

meridiana

Instituto Andaluz de la Mujer

Celia Amorós
Elvira Lindo
Piedad Córdoba
Luis Rojas Marcos
Josefina Aldecoa
Cristina Peri Rossi

Los espacios de las mujeres

CONSEJO DE DIRECCIÓN:

Carmen Olmedo
Adela Abarrategui
Rosa Gómez
Rafaela Espejo
Teresa Tomé

DIRECCIÓN:

Rocío del Río Lameyer

COORDINACIÓN:

María del Mar Ramírez Alvarado
Rosa Sivianes Limón

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

ART&CO

EDITA:

Instituto Andaluz de la Mujer

SEVILLA:

Alfonso XII, 52

41002 Sevilla

Tel.: 95/ 490 48 00

Fax: 95/ 490 83 93

MÁLAGA:

San Jacinto, 7

29007 Málaga

Tel.: 95/ 230 40 00

Fax: 95/ 239 39 89

DEPÓSITO LEGAL:

SE - 2076 95

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:

Artes Gráficas Gandolfo

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Servicio de Publicación y B.O.J.A.

Consejería de la Presidencia

meridiana permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y *meridiana* puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan

PAPEL ECOLÓGICO

Instituto
Andaluz de la
Mujer

SUMARIO

REPORTAJE

MIRADA SOCIAL:



Mujeres en la vid

Rosa Sivianes

CENTRAL

HABITAR SIGNIFICA DEJAR HUELLAS



ESPACIOS DE MUJERES

M^a Ángeles Durán

Mary Nash

SIGLO XXI: LA CONQUISTA DEL ESPACIO PÚBLICO

Rosa Sivianes

GANAR ESPACIO: ENFOQUE ESTRATÉGICO

Meridiana

OPINIÓN:

GLOBAL Y LOCAL, MUJERES Y CIUDADES, URBANIDAD Y TEJIDO

Carlos Hernández Pezzi

ENTREVISTAS



Los amores de Celia Amorós

M^a del Mar Ramírez Alvarado

SIN FRONTERAS:



El viaje de Piedad Córdoba

M^a del Mar Ramírez Alvarado



El destino es el carácter: Confesiones de Josefina R. Aldecoa

Virginia Olmedo

ELLOS



LUIS ROJAS MARCOS
Bailando con los demonios de la violencia
Rosa Sivianes



34

R. 254



FIRMAS

Por ser mujer
ELVIRA LINDO



10

OPINIÓN

El vértigo del amor
CRISTINA PERI ROSSI



54

Los relatos de la Historia: crítica desde el Feminismo
ALICIA MIYARES



51

A FONDO



Con manos de mujer
María Gutiérrez

38



Llamando las cosas por su nombre
Rosa Sivianes

56



Mujeres y salud
Los cuentos del espejo mágico
Eva Rodríguez
Lita Gómez

48



FIDEM'99
Una feria que disolvió fronteras
Rosa Gómez Torralbo

58

PORTADA:
Mujer con ventana
 Óleo sobre tela 56 x 45 cms.

Autora:
Magdalena Bachiller

Nació en Jerez de la Frontera. Es licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla, especialidad en pintura. Ha expuesto en diferentes muestras colectivas e individuales y ha obtenido premios en diversos certámenes. Ha participado con sus obras en ARCO en los años 96, 97 y 99.

ADEMÁS

Acciones Solidarias:	40
Revisión bibliográfica:	60
Noticias:	61
Libros:	64
Cine:	66

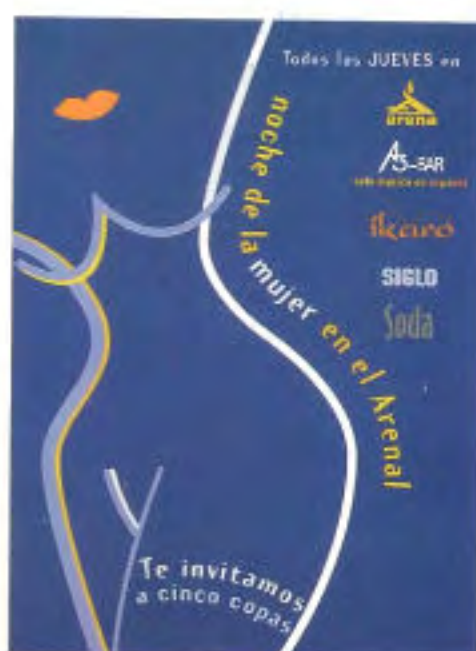
Nuestra Identidad

Estimadas amigas de *Meridiana*: no se pueden ustedes imaginar la alegría que significa para mí recibir la revista. Contiene un valioso material que atesoro en mi archivo, además de conocer a personalidades del mundo que a veces, en un rincón un poco apartado como éste, no llegamos a conocer. Por ejemplo, me encantó el artículo de Magdalena Lasala sobre la mujer en Al-Andalus. Está hecho además de con un demostrado conocimiento sobre el tema, con delicadeza y mucha sensibilidad. Realmente lo disfruté.

Ojalá puedan seguir enviándome la revista que, reitero, tiene un material muy importante para mí. En este momento conduzco un programa por televisión, una hora semanal, donde hago entrevistas a escritoras, pintoras y músicas, además de la agenda cultural y algo de historia, sobre todo local, porque no se puede defender y querer lo que no se conoce. El programa se llama "Nuestra Identidad", ya tiene dos años de vida y lo más llamativo es que tengo un horario central, cosa muy difícil de conseguir en un programa cultural. También escribo para el diario local y para *La Gaceta Literaria*, publicación de la Asociación Santafesina de Escritores. En alguno de mis artículos, como el de las pintoras, aproveché datos que recogí de *Meridiana*, por supuesto con mención de la fuente.

Agradeciendo nuevamente la atención que me brindan, les envío un fraternal saludo, desde este lejano rincón argentino.

Ana M^a Zancada
Santa Fe (Argentina)



La noche de las mujeres

Una simple postal-free destinada a promocionar los bares de la zona del Arenal de Sevilla como zona de marcha los jueves, aparentemente inofensiva, es el motivo de mi denuncia.

La imagen del anuncio de la "Noche de la mujer en el Arenal" no es más que una fórmula burda de degradar a las mujeres, representadas por unas pocas curvas, un sexo, unos pechos y unos labios que ni siquiera encuentran cabeza en la que apoyarse. El reclamo, "te invitamos a cinco copas", aparece en forma de liga y el título de la campaña ceñido al cuerpo. Por si fuera poco, detrás se transcribe una cita descontextualizada de Rosalind Russell para hacerla encajar en la apretada y sexista noche del Arenal: "Disfrutar de la vida es el mejor cosmético de una mujer".

Precisamente por ser mujer me indigna verme caricaturizada de esta forma, más aún, utilizada como reclamo sexual de una noche a la que imagino esperan que acuda una avalancha de cazadores furtivos ávidos de bebedoras de copas gratis. Algo que al mismo tiempo convierte al hombre en un ser descerebrado al

que se llama de una forma grosera y soez.

Basta ya de noches dedicadas a estas mujeres, de entrada gratuita en discotecas en las que los hombres sí pagan. Queremos romper con el rol de acompañante o de mujer liberada a medias, consigamos definitiva y realmente sacar a las mujeres de su verdadera noche, la que ha vivido a lo largo de toda la Historia. La lucha por ser tratadas como iguales lo engloba todo, y legitimando este tipo de campañas discriminatorias, de descuentos y favores, acudiendo a ellas, contribuimos a que la igualdad no sea lograda. No hay mayor destructora de ideales que la erosión de las pequeñas renunciadas cotidianas.

Y ustedes publicistas entérense de que hace tiempo que no queremos ser las más bellas del reino. A ver si es verdad que la publicidad, ésa que llaman el espejo de nuestras sociedades, deja de apelar a todos los mitos que nos despojan de nuestra esencia como seres humanos y nos devuelve un reflejo más completo para el nuevo milenio.

M^a del Carmen Delgado
Sevilla

Dar el paso

Escribo desde una casa de acogida. He sido una mujer maltratada durante años, ¿cuántos?, todos son muchos, demasiados. Al fin y al cabo los cardenales podemos ocultarlos bajo la manga de un jersey, pero ¿qué hacemos con los golpes recibidos en el alma? Tenemos miles de miedos que no sabemos esconder, traumas y complejos que,

vayamos donde vayamos, no podemos ocultar. Nos atrevemos a huir de maridos crueles y posesivos, pero de todo ese mal acumulado en nuestra dura experiencia no podemos escondernos, y resulta muy difícil enfrentarse a ello. Deshacernos de esa gran red que nos ha atrapado es lo más tortuoso para la mayoría de nosotras.

El gran paso lo hemos dado: librarnos de nuestros hombres-verdugos, y ahora somos capaces de mirar el futuro con la esperanza de sobrevivir solas. Empezamos a conocernos y sacamos a nuestras hijas e hijos adelante. A veces no tenemos grandes proyectos, pero nos basta con la libertad, con vivir en paz y no temer la llegada de alguien que a va a pegarnos o a martirizarnos.

Nos conformamos con pasear tranquilas, respirando el aire que nos roza y viendo el sol que sale o la lluvia que nos moja. Pero hoy en día aún hay muchas mujeres que no se deciden a dar ese salto. Y no es que yo ahora esté pisando por un camino de algodón, pero al menos voy saltando piedras, sin que nadie me las tire o me las ponga por delante. Por desgracia, son muchas las que todavía sufren en silencio y deberían abrir su boca para pedir ayuda y no para llorar o lamentarse. En los centros de información y acogida para las mujeres os podéis encontrar con más ayuda de la que imagináis.

Isabel M^a Rodríguez
Punta Umbría, Huelva

Espacios compartidos



Si pensamos en las ciudades como símbolos gigantes que nos rodean, mucho es lo que podremos entender acerca de los espacios de las mujeres, tema al que hemos dedicado el reportaje central de este número de *Meridiana*. En esta oportunidad queremos reflexionar sobre la potencialidad de las mujeres para “habitar” distintos espacios, sobre la necesidad y deseos que tenemos de avanzar en todos los ámbitos de la vida.

Las relaciones humanas se levantan sobre construcciones culturales que pueden reproducir las condiciones existentes o que pueden transformarlas. La delimitación radical de los espacios entre mujeres y hombres ha contribuido a la subordinación de las mujeres durante siglos, a su confinamiento en entornos que eran considerados “normales y adecuados” para ellas: el hogar, la iglesia. En este sentido, una de las más justas reivindicaciones de las mujeres a lo largo de los tiempos ha sido la utilización de espacios diferentes a los asignados, la ampliación de los dominios personales y de género (conjuntos, por tanto) a otras esferas. La liberación del mantenimiento del hogar como un deber tácitamente relacionado con el sexo ha sido en consecuencia uno de los grandes logros alcanzados.

La capacidad de decidir sobre nuestros propios espacios y nuestros tiempos debe estar garantizada para todas las mujeres porque su soberanía denota libertad e igualdad de oportunidades. Hablamos entonces de uno de los principales indicadores de Democracia en las sociedades modernas, de una de las maneras más adecuadas de medir el desarrollo y el triunfo de la razón sobre costumbres y tradiciones discriminatorias. Es decir, hablamos de formas justas de relación y convivencia entre mujeres y hombres.

Las herramientas del pensamiento y el afecto son las primeras que necesitamos para iniciar los proyectos de cambio, señala M^a Ángeles Durán en su artículo “Espacios de mujeres” incluido en la revista que tenéis en vuestras manos. *En ello nos jugamos mucho las mujeres, prosigue, por lo que no debemos dejar de reconocer lo que no nos gusta y proponer soluciones de recambio.*

Es por ello que desde estas páginas queremos aportar nuestra mirada de mujeres sobre todos los espacios a habitar, sobre todas las configuraciones del pensamiento y de la práctica que puedan dar cuenta de nuestra presencia y de nuestra voz.

Las mujeres nos hemos ganado con mucho trabajo nuestra autonomía y la participación en los espacios públicos en los que hoy nos encontramos presentes. Hemos entrado con fuerza en el mercado de trabajo, en las universidades, en el mundo empresarial, en todas las áreas del saber. Estamos alcanzando metas sobre la base del crecimiento personal y de cualidades y recursos cada vez más apreciados, reconocidos y necesitados en el plano laboral. En definitiva, nuestro crecimiento en todos los espacios está potenciando el perfeccionamiento de la Democracia en la que vivimos.

Carmen Olmedo Checa
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer



“Ver que el Feminismo se podía tematizar filosóficamente hizo que convergieran

Su discurso es impecable, lúcido, perfectamente hilvanado. Su reflexión posee un nivel de abstracción complejo: cada frase encierra un concepto con existencia propia, trabajado por años, impregnado de ese “hálito” que las muchas horas confieren al pensamiento de quienes dejan huella. Es ella una mujer que tiene dos grandes pasiones: el Femismo y la Filosofía. Su vida entera ha dedicado a integrarlas. Hablamos de la filósofa española Celia Amorós, maestra de maestras.

Entrevista:
M^a DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO
Fotos:
REME RICO



Los amores de Celia Amorós

mis dos grandes amores, la Filosofía y el Feminismo”

El prestigio de Celia Amorós como filósofa feminista es conocido no sólo en España, sino en el ámbito internacional. Nacida en Valencia, es Catedrática de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. Considerada una de las grandes pensadoras de Feminismo, Celia Amorós se ha transformado en referencia para muchas mujeres que actualmente también destacan por su producción teórica en este campo. Entre sus obras se encuentran *Hacia una crítica de la razón patriarcal* (1985), *Sören Kierkegaard o la Subjetividad del Caballero* (1987), *Rasgos Patriarcales del Discurso Filosófico: Notas acerca del sexismo en Filosofía* (1992) y *Tiempo de feminismo* (1997).

Celia Amorós se interesó por la Filosofía desde que era una niña. Su abuela le decía que tuviera cuidado, que no se le ocurriera comentar “eso” a los hombres. Su madre era una profesional *sui generis*, cuya actitud ante la vida con-

trastaba con las “tías Amorós”, hermanas de su padre, “mujeres enormemente esclavizadas a los hombres de la casa en un sentido muy tradicional”. A Celia el Feminismo siempre le pareció “una cuestión de racionalidad, de sentido común”. Así de claro. En su adolescencia leyó *El Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir que le “caló hasta el tuétano”, como ella misma comenta.

—Yo era por otro lado bastante existencialista y la lectura de ese libro me impactó -prosigue Celia-. También recuerdo el libro de Betty Friedan *La mística de la feminidad*, que presenté en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Valencia cuando era Directora de Actividades Culturales, por los años sesenta. Entonces se produce en mí ese encuentro más articulado del Feminismo con la Filosofía. También empezó a llegar mucha literatura a España de la oleada del Feminismo de entonces: Shulamith Firestone, Jules Michelet, Stuart

“Mientras las mujeres tengamos el 10% de la renta mundial y el 1% de la propiedad, la lucha contra la feminización de la pobreza será uno de nuestros principales retos”



Mill, Kate Millet... y todas aquellas lecturas me impulsaron en el sentido de darme cuenta de que el Feminismo tenía profundas implicaciones en el debate filosófico, en lo que era entonces el debate entre Estructuralismo y Existencialismo. Ver que el Feminismo se podía tematizar filosóficamente de alguna manera hizo que convergieran mis dos grandes amores, la Filosofía y el Feminismo.

A Celia Amorós le preocupó desde muy pronto lo que significaba integrar el Feminismo en lo que en aquel momento eran los grupos de oposición y los partidos políticos. Esta inquietud tomó cuerpo en los años 70 cuando se trasladó desde Valencia hasta Madrid y se integró como militante en el Frente de Liberación de la Mujer. Desde entonces su trabajo no ha cesado. Primero escribió una de sus obras más conocidas, *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, y luego fundó en la Universidad Complutense el Seminario de Feminismo e Ilustración.

Las reglas de la tribu

En su obra *Tiempo de Feminismo* Celia Amorós plantea un diálogo imaginario con el etnólogo francés Claude Lévi-Strauss. En él parte de la negativa de Lévi-Strauss ante la propuesta de ingreso en la Academia de la Lengua Francesa de Marguerite Yourcenar. La sentencia fue tajante: “No se cambian las reglas de la tribu”. A partir de este incidente, Ce-

lia recrea un interesante juego de argumentaciones que surgen de la idea de que nuestras reglas, las reglas de “nuestra tribu”, se fundamentan en su propia revisión y crítica.

—¿Cómo podemos las mujeres enfrentar esa “particularidad sustitutoria” de lo masculino y las “reglas” que de ella se desprenden? ¿Qué estrategias podemos emplear?

—En primer lugar accediendo a todo aquello que es genéricamente humano, acceder a la cultura, a la política, al poder, a todo lo que es patrimonio humano en condiciones de plena participación poniendo de manifiesto todas las distorsiones masculinistas que han venido de ese monopolio. Yo creo que las mujeres podemos perfectamente conciliar con aspectos de una identidad femenina de los cuales no habría porque renegar; de otros, inevitablemente, nos tendremos que desidentificar en esa misma lucha por la igualdad. Evidentemente, hay que equilibrar la desidentificación que todo Feminismo lleva consigo de la identidad femenina tradicional y la búsqueda tentativa de una nueva identidad que conserve lo que merezca la pena conservar de nuestras raíces. Y yo creo que eso se produce al hilo de la propia lucha.

—En la actualidad, ¿cuáles son los principales retos del movimiento feminista?

—En primer término, la lucha contra la feminización de la pobreza la cual tenemos que abordar con estrategias a



“Las mujeres son agentes de desarrollo mucho más estables que los varones”



escala mundial. Mientras las mujeres tengamos el 10% de la renta mundial y el 1% de la propiedad, efectivamente este será un reto fundamental. Por otra parte, está el de la participación política en la toma de decisiones desde puestos de responsabilidad. Esto va unido a que se puedan adoptar medidas eficaces y si esta presión se hace a escala mundial, derivará también en medidas para combatir la feminización de la pobreza en las que primen programas de cooperación que atiendan especialmente las cuestiones de género. Hay que tener en cuenta que las mujeres son agentes de desarrollo mucho más estables que los varones.

—¿Cuáles crees que serán las características del Feminismo del próximo milenio?

—A corto plazo no veo la emergencia de otra oleada Feminista. Lo veo muy difícil, sobre todo en países como España, donde la situación de las mujeres en el mercado de trabajo está produciendo toda una serie de reflujos conservadores. No sé por dónde podría venir. Amelia Valcárcel piensa que vendría fundamentalmente como una rebelión contra los cánones estéticos impuestos. Cabe esa posibilidad, pero no la veo demasiado clara ya que la gente joven es demasiado dócil a esos cánones. No sé muy bien, habría que tomar el pulso a las nuevas generaciones porque mujeres como mi hija o como mi hijastra, que tienen

alrededor de 30 años, ya perciben a las nuevas generaciones como marcianas. Aunque soy profesora de universidad, y por tanto tengo alumnos y alumnas cada vez más jóvenes todos los años, no podría hacer una profecía sobre las claves de la nueva protesta.

Pesonalmente creo que los libros de Celia Amorós están llenos de “premoniciones” al respecto. En uno de ellos la filósofa trae a colación aquel caso que conmocionó a la opinión pública de la joven filipina Sara Balagan, condenada a muerte en los Emiratos Árabes por haber asesinado a su patrón a quien acusaba de haberla violado. Dada la fuerte presión ejercida a nivel internacional, la pena capital fue conmutada por un año de prisión, cien azotes en público y una multa que luego fue devuelta. A tal efecto para Celia resulta inadecuado señalar que las reglas de la tribu no se modifican; al contrario, todas están en cuestión, de hecho han de cambiar y en derecho deben transformarse. Esta reflexión abre una nueva opción para el Feminismo: el reto de la multiculturalidad como le llama Celia, es decir, la alianza del Feminismo con una “cultura de razones” que fomente el debate público sobre los derechos de las mujeres y contra aquello que los fundamentalismos propician al amparo del relativismo cultural. Y esta es, sin duda, una interesante clave de la nueva protesta ■



POR SER MUJER



Cuando una empieza a ser entrevistada siempre hay alguna pregunta que le persigue, que entrevista tras entrevista se va repitiendo y que se parece mucho a eso que llaman San Benito, un traje al que parece que una está obligada quiera o no quiera y del que resulta tan difícil librarse.

ELVIRA LINDO
Escritora

El primer San Benito al que yo me enfrenté y que duró por lo menos dos años fue a las múltiples preguntas que me hacían sobre mi marido, sobre cuánto me había ayudado, si me echaba una mano a la hora de escribir un libro, si había intercedido por mí en la editorial... Teniendo en cuenta que yo publiqué mi libro, el primero, con 32 años, y que llevaba trabajando desde los dieciocho, y que además se trataba de un pequeño libro en una colección juvenil a la que ni los críticos ni la prensa suelen hacer demasiado caso, la pregunta era grotesca. Tal vez como no tenían otra cosa que preguntarme o no se les ocurría, recurrían como moscas que acuden a un pastel, a la cuestión una y otra vez... y una y otra vez yo me revolvía en el asiento, molesta por algo que me parecía desconsiderado hacia mi trabajo pero con lo que tenía que cargar con paciencia y buen humor para que no se me enfadaran los preguntadores. Un día de hace dos años una periodista me preguntó con una sonrisa: "¿Te molesta que te pregunten continuamente por tu marido, el escritor Antonio Muñoz Molina?", y yo le respondí: "Qué va, al contrario, me encanta, es más estoy deseando que me hagan una entrevista sólo sobre él".

La respuesta era sincera, lo que me molestaba de aquello no era que me preguntaran por él, sino la ecuación tan simple que hacían los periodistas que significaba que por el hecho de ser mujer yo necesitaba una dosis más grande de apoyo que cualquiera, y que por el hecho de estar casada con un escritor importante yo debía andar siempre en un segundo plano, sumisa y agradecida, como caminaban las mujeres chinas detrás del esposo.



Elvira Lindo nació en Cádiz, en 1962. A los doce años se trasladó con su familia al madrileño barrio de Moratalaz. Ahora vive en el corazón de la ciudad, con su hijo Miguel, con su marido, el escritor Antonio Muñoz Molina, y dos perros. Empezó a trabajar en la radio en 1987 como locutora y acabó especializándose en guiones. Manolito Gafotas, el protagonista de sus libros, nació en la radio hace años. Con sus historias la escritora obtuvo en 1998 el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil. Elvira Lindo ha escrito también una novela, *El otro barrio*, así como guiones para la televisión y para el cine, y tiene una comedia de costumbres -*La ley de la selva*- estrenada en teatro.



Cuando las mujeres hablan de sus propias ambiciones no suelen ser bien entendidas. Parece que la palabra ambición no debe estar en la boca de una mujer porque es una palabra que la define como arribista, manipuladora, maquiavélica. Y a mí la experiencia me ha enseñado que es mejor fiarse de quienes admiten que tienen ambiciones en la vida, que de quienes parecen humildes, que no quieren nada, que se conforman con lo que tienen, porque suelen ser ambiciosos vergonzantes: "Del agua mansa líbreme Dios...". Afortunadamente, en los últimos tiempos la pregunta se ha borrado de las entrevistas, nadie ha vuelto a repetirla, y eso debe ser, creo yo, porque finalmente habrán decidido que yo tengo algún mérito propio.

Estoy segura de que la insistencia sobre mi relación con mi marido, y la idea de que en mi profesión él ejercía una especie de paternidad vigilante, venía del hecho de ser yo una mujer, y a mí me daba coraje porque yo no me he aprovechado nunca de mi condición, ni tan siquiera a la hora de escribir he buscado complacer al público femenino. Con esto último tiene que ver el segundo gran San Benito o la segunda pregunta que me ha perseguido desde que soy una persona entrevistable y es el hecho de que yo eligiera como personaje principal de mis libros juveniles, esos libros que finalmente han llegado a lectoras y lectores de todas las edades, a un niño en vez de a una niña. Te preguntan eso como si fuera una pregunta original, que a nadie se le ha ocurrido, y yo sé porque la he sufrido, que me la repiten constantemente. Procuero responder con la misma paciencia que respondiera a la anterior, como si fuera la primera vez en mi vida que al-

guien me la formulara. Contesto que he elegido a un niño, Manolito, en vez de a una niña, simplemente porque estoy escribiendo libros de ficción y entonces elijo a mis personajes con total libertad, y estaría bueno que por el hecho de ser mujer tuviera la obligación de colocar a una niña como protagonista, cuando a lo mejor a mí me apetece justamente lo contrario; también contesto que nadie le preguntó a Galdós o a Delibes o Flaubert por qué eligieron como personajes centrales de algunas de sus novelas a mujeres en vez de a hombres, porque parece que los hombres pueden escribir, y lo han hecho siempre, con total libertad, y las mujeres nos debemos a nuestro propio sexo. Ésta es una pregunta reivindicativa, la suelen hacer las propias mujeres, y es complicado explicarles que una escritora debe ejercer su libertad creativa tal y como hacen los hombres.

En realidad, las dos preguntas persecutorias están relacionadas entre sí, tienen que ver con el hecho de ser mujer y del poco tiempo que las mujeres llevamos incorporadas activamente al mundo de la cultura. El día en que le pregunten a un escritor, a un hombre, que en qué le ha ayudado su mujer a la hora de escribir, y no refiriéndose a si le ha dado masajes en la espalda sino a una ayuda intelectual -¡por favor!-, y el día en que no se piense que los libros de las mujeres han de ser necesariamente militantes en la causa feminista sino buenos libros de literatura, ese día pensaré que algo ha cambiado en la mentalidad de nuestro mundo cultural.

Y ahora que todo está explicado y aclarado, respondo con total naturalidad: ¿que qué le debo a mi marido?, qué le voy a deber, le debo la vida ■



MUJERES

en la

VID

La presencia de mujeres empresarias en el sector agrícola ha aumentado sustancialmente en las últimas décadas, al igual que lo ha hecho la mano de obra femenina que desempeña tareas no remuneradas, debido sobre todo a la persistencia del sistema agrícola familiar en nuestra agricultura.

La relación más frecuente de las mujeres españolas es la que se establece con el cultivo de la vid y el olivo, a excepción de productos específicos de ciertas zonas, como puede ser la fresa en Huelva. Se trata en la mayoría de los casos de actividades agrícolas caracterizadas por una mayor estacionalidad, fundamentalmente labores de cosecha y recolección.

En este reportaje encontramos a mujeres agricultoras que siempre han vivido ligadas al campo en el que nacieron, testigos de los significativos cambios que ha experimentado el mundo agrario, sobre todo en lo que se refiere a la mano de obra femenina, y que nos cuentan en estas páginas su día a día, desde que sale el sol hasta que se acaba la faena.



Texto:
ROSA SIVIANES

Fotos:
REMEDIOS MALVÁREZ



“Los cambios sociales y el nuevo posicionamiento de las mujeres tiene su reflejo en el mundo rural a través de la renovación de roles, pasando a ocupar un papel social, extrafamiliar e intrafamiliar, de mayor relevancia”.

Gran parte de las mujeres andaluzas participa en la fuerza de trabajo agrícola como jornaleras en los meses que dura la campaña, habiendo logrado en este terreno el pleno reconocimiento de sus derechos laborales, en igualdad con el resto de trabajadores del campo. Esta figura de la mujer asalariada en la agricultura es de sobra conocida en buena parte de Andalucía y contrasta por su carácter remunerado con la de esposa o hija agricultora características de las explotaciones familiares.

En plena faena

En Huelva se encuentra la localidad de Bollullos par del Condado, enclavada en una de las zonas vinícolas tradicionales de Andalucía. La dedicación de sus habitantes a las viñas ha marcado a lo largo de los años a esta comarca con denominación de origen.

Muchas de estas personas han pasado su vida en el campo, como Pepa Fernández, que lleva desde los 12 años vendimiando. Ahora tiene 56. Nos recibe entre viñas a tempranas horas de la mañana y con el tractor casi al completo de uvas. Pepa recuerda que empezó en el campo como jornalera; a comien-

zos de octubre iba en grandes cuadrillas de mujeres a recoger la uva y terminaba allá por todos los santos, después se dedicaba a la recolección de la fresa.

Ahora trabaja en la parcela familiar junto a su marido y su hijo, y un día normal en estas fechas comienza para ella a las seis de la mañana: “Estoy recogiendo la uva hasta el medio día y sobre la una vuelvo a casa para hacer el almuerzo; cuando terminamos recojo la cocina y me acuesto un rato. Me vuelvo a levantar y me meto en la cocina a preparar la comida para el día siguiente”.

La jornada laboral normal de las mujeres rurales supera las cuarenta horas semanales, y el tiempo de descanso lo aprovechan en la mayoría de los casos para transformarlo en tarea doméstica y actividades necesarias para el grupo familiar. “Yo no dispongo de ningún tiempo libre, pues además de las viñas tengo un despacho de pan y mi vida es levantarme todos los días a las 6 de la mañana, sea invierno o verano. Cuando estoy en el campo atiende la panadería mi hija pequeña, pero pronto empezará el instituto y ya no podré venir a recoger la uva”.

A pesar de esta densa jornada, Pepa cuenta que las condiciones de trabajo actuales han mejorado considerable-



mente para las mujeres vendimiadoras, sobre todo desde que la agricultura se beneficia de los avances tecnológicos.

“Estoy a gusto con el trabajo que tengo. Empecé desde muy chiquitita, porque mi madre también tenía un despacho de pan y yo nací debajo de los bollos y de las parras y ahí me moriré”, dice Pepa.

Los cambios sociales y el nuevo posicionamiento de las mujeres tiene su reflejo en el mundo rural a través de la renovación de roles, pasando a ocupar un papel social, extrafamiliar e intrafamiliar, de mayor relevancia. Un ejemplo de esta transformación es el hecho de que muchas mujeres jóvenes, de 25 a 34 años principalmente, poseen el carné de conducir.

Sandra Sánchez tiene 30 años y ha trabajado durante toda su vida en las tierras de la familia. Su padre no tiene carné y es ella quien conduce el tractor con el que llevan las uvas a la cooperativa. Hace algunos años que su madre ha dejado de ir a la recolección, pues ahora se queda en casa cuidando a las dos hijas de Sandra, que cada mañana sale temprano con su padre a vendimiar. “Mi padre no tiene dinero para contratar a una per-

sona asalariada y el campo no da para tanto. Mi marido trabaja en la construcción y yo en esta época vendimio; cuando llegue el tiempo de la fresa me voy como jornalera”. A las preguntas de qué hace en su tiempo libre y si le hubiese gustado dedicarse a otra cosa, Sandra hace referencia con una leve sonrisa, entre irónica y resignada, que dos hijas no dejan ni un minuto libre y qué va a hacer si ella no servía para estudiar.

María López, la madre de Sandra, siempre ha trabajado en el campo con su familia y después de casarse, su padre le regaló unas tierras al matrimonio. “Lo que más me gustaba del campo era coger la aceituna, pues no hay que agacharse como en la uva, pero ahora me encargo de cuidar a mis nietas para que mi hija pueda salir a vendimiar”.

Son mujeres que han hecho del campo su vida, quizá porque su vida desde siempre ha sido el campo. Cada mañana se levantan muy temprano y regresan con la satisfacción del trabajo hecho, el orgullo de ser agricultoras y conscientes de que la supervivencia de la explotación familiar depende en gran parte de ellas ■

“La jornada laboral normal de las mujeres rurales supera las cuarenta horas semanales, y el tiempo de descanso lo aprovechan en la mayoría de los casos para transformarlo en tarea doméstica y actividades necesarias para el grupo familiar”.



Querían que Piedad Córdoba creyese que este viaje era el último. Así que, con los ojos vendados y las manos atadas, la subieron en un helicóptero haciéndole pensar que la arrojarían al mar.

Unos días atrás, el 21 de mayo de 1999, esta mujer había sido secuestrada por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Senadora por el Partido Liberal colombiano, Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos y negociadora en su Comisión de Paz, Piedad Córdoba empezó desde muy pronto a hacer lo que no debía. Quince días duró su cautiverio, quince días en los que, como ella misma afirma, con más claridad que nunca supo lo que estaba ocurriendo en su país. Sólo entonces se dio cuenta también de lo 'pública' que era su figura.

Entrevista:

M^a DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

Fotos:

REME RICO

EL VIAJE DE PIEDAD CORDOBA

En los últimos años había recibido amenazas. La participación activa en la defensa de los derechos humanos debía pagarla. En un país como Colombia, el plantar cara puede resultar peligroso. Esto fue lo que le ocurrió a Piedad Córdoba: con mano dura ha denunciado sin cuartel los desmanes de los paramilitares, financiados por terratenientes que se regodean en sus fortunas y por capos del narcotráfico. Con firmeza ha defendido los derechos de las minorías y de las poblaciones más desposeídas. Con profunda rotundidad se ha comprometido con las mujeres. Su propia vida ha puesto como garantía en su trabajo por la paz.

Feminista declarada, Piedad Córdoba tiene la virtud de mover a la gente. Ella lleva en su sangre la estirpe de dos razas, mezcladas y remezcladas al son de la gaita y los chimbangleros. Así que tenga la tez oscura de su padre y los ojos "aguarapados" de su madre. De ella no sólo heredó la mirada; de su mano se topó intuitivamente con el Feminismo allá en Buenaventura, costa del Pacífico colombiana, en una casa donde convivían muchos hermanos. Con ella Piedad aprendió las estrategias que las mujeres nos ingeniamos para afrontar los avatares del destino, para enfrentar los conflictos y las situaciones difíciles.

—Yo no soy una mujer ni desde la investigación ni desde la academia formada en el Feminismo —comenta Piedad— pero si una mujer que se ha sentido feminista quizás por la familia de la que provengo, por tener una madre que era trabajadora incluso en la época en la que las mujeres no solían



trabajar. Éramos una familia inmensa y mi madre siempre se preguntaba por qué las mujeres éramos maltratadas, por qué éramos violadas y no pasaba nada, por qué no podíamos estar en las mismas condiciones dentro de la esfera de lo público, por qué teníamos permanentemente el pie de los hombres sobre la cabeza. Entonces empiezo a encontrarme en el Feminismo y a reconocirme en el Feminismo. Puedo decir, con mucha tranquilidad y con una inmensa satisfacción, que soy una declarada feminista.

¿Guerra de los hombres?... Paz de las mujeres

Para Piedad Córdoba Colombia es un país en guerra que se está deshaciendo en las manos de grupos de distinta coloración que están sembrando su territorio de terror y de violencia. Por ello las mujeres han tenido que desarrollar destrezas y prácticas diferentes... estrategias y prácticas que las han hecho fuertes ante la inoperancia de un Estado que ha perdido la capacidad de defenderlas de amenazas, secuestros y extorsiones.

—¿Cómo crees tú que las mujeres viven las guerras? ¿Cuáles son las huellas que los conflictos armados dejan en nosotras?

—El impacto de las guerras sobre las mujeres es mucho más grande y más profundo de lo que la gente alcanza si quiera a imaginar. Las guerras dejan mucha pobreza, mucha indiferencia, mucha soledad. Sobre todo las mujeres que sufren los efectos directos de las guerras padecen una gran incapacidad de insertarse en la corriente existente.

—Hay quienes sostienen que las mujeres somos pacifistas por naturaleza y que el Feminismo se encuentra indisolublemente ligado a la "cultura" de la paz. ¿Qué piensas tú sobre esto?

—No creo que el hecho de ser mujeres nos haga de por sí pacifistas ya que incluso en ocasiones hemos reivindicado la guerra. Sin embargo, pienso que las mujeres tenemos una inmensa disposición ética de lograr consenso hacia un rechazo a la guerra. Creo que existe una tendencia de las mujeres a la construcción de espacios más democráticos y tolerantes. El Feminismo es un vástago predilecto de la Democracia y desde el Feminismo muchas mujeres apostamos por la resolución pacifista de los conflictos.

“Puedo decir, con mucha tranquilidad y con una inmensa satisfacción, que soy una declarada feminista”



Piedad Córdoba junto a su hija

—¿Cómo podemos las mujeres afrontar el juego de la cultura patriarcal que hace de la violencia un símbolo de prestigio y de poder?

—Estamos haciendo mucho desde diversos espacios, sobre todo desde las organizaciones de mujeres, por medio de mujeres que están en la vida pública con un compromiso de servicio muy claro y desde instituciones regidas por mujeres. Creo además que la deconstrucción de esa mirada patriarcal, esa dominación desde el poder y a través de la subyugación, ha encontrado y va encontrando en las mujeres una efectiva oposición a través de apuestas civilistas.

—¿Cómo ves la situación en Colombia?

—Colombia atraviesa una situación bastante difícil. El proceso de paz está estancado, con obstáculos más de forma que de fondo para iniciar el proceso. Sin embargo, el Estado se encuentra sostenido por una gran cantidad de personas que defienden un modelo diferente de país, que construyen espacios permanentes en distintos ámbitos y que son las que han permitido que el país no se desmorone. A puertas del siglo XXI, los conflictos existentes nos hacen parecer más a una sociedad del siglo XVII. Colombia es un país en el que permanentemente se violan los derechos humanos. Yo creo que una sociedad en estas condiciones es más bárbara que moderna en el sentido del reconocimiento de los derechos económicos, sociales, políticos, económicos y culturales. El trabajo por hacer es mucho y el desánimo no puede ser la cuota permanente de quienes participamos en esto.

Por Piedad

El jueves 27 de mayo de 1999, sólo cuatro días después de su desaparición, el diario *El País* publicó un entrañable ar-

tículo titulado “Por Piedad (el secuestro de Piedad Córdoba)”. Sus autoras eran las filósofas Amelia Valcárcel y Victoria Camps, y en él la describían como una de las personas más cabales y significativas de la actual Hispanoamérica. Ésta constituye sólo una pequeña muestra de lo que ocurrió entonces. La onda expansiva fue realmente impresionante. Las mujeres se movieron... y cómo se movieron. El 5 de junio Piedad era liberada tras la fuerte presión ejercida en Colombia y a nivel internacional.

—¿Cómo te ves hoy en día después de todos estos acontecimientos?... ¿cómo ves la vida ahora?

—Me veo fortalecida interiormente, disfrutando muchas cosas a las que antes no prestaba tanta atención. Cuando se está en una situación límite entre la vida y la muerte llega la posibilidad de aprovechar muchos momentos con mayor fuerza, de disfrutar, de no perder el tiempo en lo que no vale la pena.

—¿Cómo afronta Piedad Córdoba el futuro?

—Mi proyecto más importante en este momento es lograr estar con vida y conseguir terminar una legislatura que apenas lleva un año iniciada. Además, tengo muchos compromisos como el que tiene que ver con las cuotas, con que las mujeres tengan una participación obligatoria en las listas y en los cargos de elección popular. También estoy comprometida con las minorías étnicas, con el fortalecimiento de la Comisión de Derechos Humanos del Senado y con la modernización del partido al que pertenezco, el Partido Liberal, para que se convierta en un canal de expresión democrática de los intereses de la sociedad colombiana. Me contento simplemente con ser una luchadora impecable y con lograr mantener una ética ciudadana que me permita representar a la gente que me ha elegido. Sobre todo deseo ser una vocera genuina del pueblo en el Parlamento, que es un espacio muy importante. Quiero construir un proyecto de país desde una visión de mujer democrática y libertaria.

Querían que Piedad Córdoba pensase que aquel viaje en helicóptero era el último. Sin embargo, muchas mujeres han logrado que no lo fuera y hoy por hoy Piedad se encuentra plena de energía, rebotante de proyectos. Querían que ella creyese que aquel viaje era el último, pero no consiguieron intimidarla. Muy por el contrario, sobrevolando aquellos aires puros del cielo colombiano, ante un verdor de selva que escapaba de sus ojos, Piedad reforzó de una vez y para siempre su compromiso de mujer democrática y libertaria ■

“El trabajo por hacer es mucho y el desánimo no puede ser la cuota permanente de quienes participamos en esto”



**CAMPAÑA
DE RECHAZO
SOCIAL
A LA VIOLENCIA
CONTRA LAS
MUJERES**

900 200 999

Teléfono 24 horas.



Rompamos el silencio.



JUNTA DE ANDALUCÍA
Instituto Andaluz de la Mujer

HABITE



SIGNIFICA

DEJAR

HUUE

ar

El espacio es una categoría fundamental en la comprensión de la vida humana y sus usos reflejan las relaciones que se establecen entre mujeres y hombres. La liberación del espacio doméstico, aquel sueño emancipatorio de los tiempos modernos, ha pasado a formar parte de una larga lista de reivindicaciones. Hoy por hoy las mujeres estamos ganando y queremos ganar espacio en todos los terrenos. A ello nos dedicamos consciente y metódicamente.

“Habitar significa dejar huellas”. Esta frase, que aparece con frecuencia en manuales y libros de arquitectura, es de Walter Benjamin y condensa con efectividad el significado del poder sobre el espacio. Pues bien, las mujeres deseamos habitar, dejar huellas. Y en eso estamos.

LOS ESPACIOS DE LAS MUJERES

LLAS

ESPACIOS DE



Mª ÁNGELES DURÁN
Catedrática de Sociología

Hay preposiciones muy claras, y otras que casi no dicen nada. "De" es de las segundas y, salvo unir la idea de "espacio" con la de "mujeres", no nos adelanta gran cosa. A mí me recuerda algunos "de" que siempre me intrigaron. Por ejemplo, "señora de": ¿Quiere decir que prima el principio o el final de la frase?. O "Carmen de España": ¿Es Carmen la que representa a España o España la que se apropia de Carmen?.

Otras preposiciones son más contundentes, peor educadas; por ejemplo, "sin", "contra", "para", "pro": las usamos menos, precisamente porque son muy claras, y nos da pudor revelar con tanta sinceridad lo que pensamos, tememos o querríamos. Porque, bien lo sabemos, hay espacios "sin" mujeres; unas veces porque la ley o sus reglas internas lo prohíben, y otras, porque las mujeres les huyen o les faltan fuerzas para conquistarlos. También hay espacios "contra" las mujeres, agresivos, diseñado o regulado de tal modo su uso que ofenden, dificultan y desaniman. Y espacios "para" mujeres, que ofrecen las dos caras del bien y del mal, los dos rostros de la pertenencia y la exclusión. Espacios para mujeres que van de la orilla del gineceo a la de la célula subversiva.

Las construcciones son lentas de producir, duraderas y muy costosas; por eso sobreviven a las creencias y los propósitos que les dieron vida. Cada conjunto de creencias y de ideas requiere un entorno espacial coherente.

Todas las obras construidas responden a un modo de organizar el espacio, aunque ni siquiera quienes los hayan creado o los usen se den a veces cuenta de ello. En este sen-

tido, un edificio es un sistema de reglas: reglas que definen lo propio y lo ajeno; lo interior y lo exterior; lo accesible y lo cerrado; lo que se junta y lo que se separa; la secuencia de tiempo en que se presentan y usan los espacios o, lo que es lo mismo, lo que va antes y lo que viene después. El plano de la ciudad, el edificio, la casa, y a menudo incluso una sola habitación, son un reflejo claro de las relaciones de poder entre quienes las habitan, de sus pactos explícitos e implícitos; todos ellos expresan el orden y la jerarquía, lo que se considera principal y secundario; lo permanente y lo efímero. En definitiva, el lugar que corresponde a cada cosa.

Por eso se dice que los edificios son retóricos; porque tratan de convencer, de decir en piedra y ladrillo lo que también se expresa con palabras y hechos.

Tenemos que entrenar la mirada para ser capaces de extrañarnos ante lo que nos rodea. Extrañarnos ante los trazados de la ciudad, ante los edificios monumentales, ante la localización, insuficiencia o mejora de los equipamientos (que también hay, afortunadamente, sorpresas positivas), ante el diseño de las viviendas y las luces de la escalera o el grifo del cuarto de baño.

MUJERES

No hay que tenerle
miedo a reconocer que,
lo que hay, muchas
veces no nos gusta.
Y a proponer soluciones
de recambio



En la extrañeza está el principio del pensamiento. Las herramientas del pensamiento y el afecto son las primeras que necesitamos para iniciar los proyectos de cambio, lo mismo en urbanismo y arquitectura que en cualquier otro aspecto de la vida. Nos jugamos mucho en ello las mujeres y tenemos que luchar por un urbanismo y un tipo de viviendas que se ajuste a nuestras necesidades específicas. No hay que tenerle miedo a reconocer que, lo que hay, muchas veces no nos gusta. Y a proponer soluciones de recambio ■

Postdata para las lectoras:

Bajando del muy lejano nivel de la teoría al muy inmediato de la práctica, el sentido de este artículo podría resumirse en tres palabras: dondequiera que desarrolles tu actividad (la vida cotidiana, la docencia, la construcción, la política) "pidete el urbanismo". Nos hace falta que muchas lo adopten como un ámbito propio de actuación y de propuestas de cambio.

M^a Ángeles Durán es coautora del libro *La ciudad compartida, conocimiento, afecto y uso*. Madrid, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1998.

SIELO XXI:



Mary Nash es Catedrática de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona y una de las pioneras en el Estudio de Mujeres en España. Nacida en Irlanda, ha desarrollado su carrera profesional en nuestro país, donde ha fundado y presidido a lo largo de seis años la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres.

LA CONQUISTA DEL

Entrevista:
ROSA SIVIANES
Fotos:
REME RICO

El pasado otoño vio la luz su último libro, *Rojas. Las mujeres republicanas en la guerra civil española*, en el que analiza la profunda transformación que experimentó la vida de las mujeres durante la contienda. Uno de los aspectos que la autora pone de relieve en esta obra es como la experiencia en el espacio privado sirvió en gran medida para crear una identidad colectiva de las mujeres, para organizar la lucha antifascista, superando incluso las diferencias políticas.

—¿Cuáles han sido los espacios conquistados por las mujeres en el siglo XX?

—Éste ha sido el siglo de la conquista del espacio público, pero con limitaciones. Se ha alcanzado el espacio de la ciudadanía, sin embargo, sabemos que existe un déficit representativo de las mujeres en los ámbitos del poder político.

El Feminismo de principios de siglo en España era un movimiento más socio-civil que político y la agenda feminista de entonces se centraba en dos ejes fundamentales: el derecho al trabajo remunerado y a una educación de calidad. En este comienzo del nuevo milenio podemos ver que en España

“Las mujeres hemos conseguido el reconocimiento de un espacio de libertad en lo público más que en lo privado”



ESPACIO PÚBLICO

hay una presencia muy significativa de las mujeres en los distintos espacios educativos, aunque el problema radica en ver dónde están situadas, pues siguen funcionando mecanismos de valores sociales y de control informal que canalizan a las mujeres hacia determinadas facultades donde suelen estudiarse carreras con menor salida profesional.

Laboralmente hemos avanzado, pero también aquí el problema es la segmentación, es decir, en qué sectores nos encontramos. Tanto en el ámbito público como en el privado son escasas las mujeres que ocupan altos niveles de dirección, con lo cual cabe preguntarnos cuáles son los mecanismos excluyentes.

Hemos progresado mucho en los estudios de las mujeres, en la teoría feminista, pero falta que la propia comunidad científica y las personas que diseñan las políticas educativas y de investigación tengan en cuenta este ámbito de conocimiento.

Me parece muy importante que Mayor Zaragoza, desde una institución como la UNESCO, dijera en la reunión que mantuvimos el año pasado sobre el diseño de las que serán

las ciencias y la tecnología para la próxima década, que el 95% de las decisiones educativas, laborales, científicas y culturales están en manos de los hombres y planteó que no hay posibilidad de desarrollo de una ciudadanía sostenible ni social si no se incorporan las mujeres y, sobre todo, si no se incluyen los conocimientos científicos desde las mujeres.

—¿De qué mecanismos disponemos las mujeres para seguir ganando espacios de conocimiento?

—Hay que pensar que en las universidades se están formando a miles de personas sin que se tenga en cuenta el estudio de las mujeres. Los conocimientos existen, pero no los canales de permeabilidad hacia estas instituciones donde se forman a las nuevas generaciones.

Hoy en día se sigue definiendo a las mujeres desde la maternidad, lo cual es un mito, una representación cultural que sigue funcionando. ¿Cómo rompemos este esquema? Sabemos que no hay discriminación real, pero sí oculta. Por ejemplo, los empresarios siguen atribuyendo a las mujeres un índice más alto de baja por enfermedad, cuando está demostrado justo lo contrario. Hay que romper mitos a nivel social, porque no se

pueden transformar las medidas legislativas si no se produce un cambio de mentalidad respecto a las mujeres.

En lo relativo a la formación profesional, el mundo camina hacia la alta tecnología y, sin embargo, existe un peso específico de las mujeres en los llamados oficios tradicionales. El mundo tecnológico es perfectamente asequible para nosotras, pero si hay obstáculos que impiden la formación acabaremos excluidas de los puestos de trabajo del futuro.

La educación es la clave y resulta decisiva en el cambio de mentalidades.

Se oye que el espacio privado es un ámbito de libertad y poder para las mujeres y, sin embargo, vemos que también este espacio está dominado por los hombres.

Es falsa la noción de que el espacio privado de las mujeres es su ámbito de libertad. Yo tengo serias dudas en torno al tema y lo primero que me pregunto es dónde se encuentra este espacio, pues la casa es un lugar de dedicación a otras personas, no a una misma, y la libertad empieza por cada una. Virginia Woolf pedía la habitación propia para escribir y de alguna manera también para reflejarse en el ámbito público.

Creo que las mujeres hemos conseguido el reconocimiento de un espacio de libertad en lo público más que en lo privado. Este ámbito propio puede referirse al tiempo, pue-

de ser un lugar real o práctico-simbólico que nos permite pensar en el desarrollo de una misma.

También quiero señalar la desvalorización de lo privado frente al reconocimiento de lo público. Si miramos el pasado, un espacio de libertad conquistado por las mujeres ha sido la posibilidad de decidir sobre su maternidad y la aceptación de que es su propia voluntad lo que importa. Pero resulta que hoy en día las mujeres jóvenes reivindican la decisión de ser madres frente a los condicionantes sociales y económicos a los que están sujetas, pues el embarazo muchas veces significa un despido, con lo cual no son libres para escoger en lo que es realmente una parte sustancial de la vida privada de las mujeres, la maternidad.

—¿A comienzos del siglo XXI se puede hablar de espacios de libertad compartidos por mujeres y hombres?

—Las mujeres hemos pensado y avanzado mucho, hemos pasado a ocupar el espacio público, sin embargo, el reto no es tanto nuestro sino de los hombres, en el sentido de que ellos tienen que entrar y asumir los valores asociados a los ámbitos privados. Las mujeres tenemos que seguir superando los obstáculos en política, empleo, cultura... y lo que creo especialmente importante, conquistar el reconocimiento a la autoridad ■

"Hay que romper mitos a nivel social, porque no se pueden transformar las medidas legislativas si no se produce un cambio de mentalidad respecto a las mujeres"

Ganar espacios:



Avanzar en distintos espacios constituye para las mujeres, más que ese reto en el que estamos inmersas, un "acto de creatividad". ¿Qué podemos hacer para ganar espacios en los distintos ámbitos de la vida? ¿Qué estrategias estamos inventando y somos capaces de inventar? ¿Cómo conseguimos hacer del político, el cultural, el económico y el del empleo (por mencionar algunos) terrenos en los que estemos representadas en igualdad de condiciones? A continuación ofrecemos las opiniones de diversas mujeres al respecto.

enfoque estratégico

“El espacio público se construye también a través de la palabra pública dicha, que crea redes de comunicación y símbolos”

Judith Astelarra

Profesora de Ciencias Políticas y Sociología

“El problema hoy no es tanto cómo conquistar espacios sino cómo redistribuirlos, cómo pueden abandonar las mujeres el ámbito que ocupan, pues han entrado en el mundo público sin abandonar el privado y el día tiene veinticuatro horas y la vida es una. Estar en los dos espacios al mismo tiempo genera una sobrecarga que termina en dos posibilidades: o abandonas el terreno recién ganado o sacrificas tu vida. La conquista de lo público no se ha hecho redistribuyendo lo privado. La solución pasa por un proceso de negociación y revalorización de los espacios de las mujeres”.



Cándida Martínez

Profesora de Historia Antigua

“El espacio público no sólo se construye desde el punto de vista urbano, sino también a través de la palabra pública dicha, que crea redes de comunicación y símbolos. Ha habido lugares, imágenes y palabras de mujeres que también han modelado esos espacios. Uno de los elementos centrales de dicha modelación ha sido la consecución de la palabra pública y, sobre todo, de la palabra en el discurso feminista. Por tanto, una forma de apropiarnos del espacio es pensarlo desde nosotras, es decir, desde el nosotras feminista”.

“Sólo podemos avanzar si estamos muy unidas, si elaboramos planes estratégicos para apoyarnos”



Mª Dolores Renau

Política

“Es difícil la vindicación en un mundo que nos preexiste, pero tenemos que seguir reivindicando y peleando para alcanzar ámbitos en los que no estábamos y mantenernos, cosa que es muy difícil, sobre todo en la vida política y profesional. Hay otra cosa que es mucho más complicada, que es el ir inventando poco a poco el mundo, diciendo cómo queremos que sean las cosas, cómo nos gustaría que fueran las ciudades, la política, el trabajo, las relaciones entre las personas... y esto es más complejo porque representa un trabajo de construcción que hay que hacerlo en pacto y relación con lo que existe, pero sacando fuerza de flaqueza e inteligencia creativa”.



Mª José Varela

Abogada

“Ante las dificultades que tenemos para ganar espacio en un paisaje que es netamente masculino, sólo podemos avanzar si estamos muy unidas, si entre nosotras elaboramos planes estratégicos para apoyarnos. Sólomente si el ámbito jurídico se impregna del pensamiento y de la visión de las mujeres se puede conseguir una administración de justicia no masculina como la que tenemos actualmente. Para ganar espacios es necesario que los contenidos referentes a las mujeres formen parte de la formación obligatoria de los jueces antes de poder ejercer su profesión”.

Dolores Juliano

Profesora de Antropología

“Una de las principales reivindicaciones de las mujeres ha sido la utilización de espacios diferentes a los asignados. Sin embargo, creo que la evolución no ha sido exclusivamente en el sentido de ganar nuevos espacios: se han ganado unos y se han perdido otros. Es importante recalcar esto ya que tenemos una especie de idea decimonónica del progreso, es decir, pensamos en la conquista o apertura de espacios y no en la reformulación de los mismos. Si no se realiza una política sistemática de creación y recuperación de nuevos espacios corremos el riesgo de que en estos intercambios no hayamos avanzado mucho. Es imprescindible hacer un balance de cómo se están acomodando los espacios”.



“Hay que hacerse sitio tomando la iniciativa. El esperar que las oportunidades lleguen no funciona ni en el mejor de los sueños”



Montse Sayago **Empresaria**

“Es necesaria la preparación y la superación personal para poder ocupar esos espacios que habitualmente han estado ocupados por los hombres. Ser conscientes de que tenemos dotes de mando, ideas y hacerlas valer. Hay ámbitos, como pueden ser los núcleos de dirección, donde siempre han habido muchas trabas para que estén ocupados por mujeres, pero tenemos plenas capacidades para llegar e instalarnos”.



Esther Santos Quilón **Publicista**

“Hay que hacerse sitio tomando la iniciativa. Para mí, una de las mejores cualidades de cualquier persona es el saber sacar partido de sí misma. Por ello, en mi opinión, las mujeres debemos abrirnos espacio demostrando activamente lo mejor de cada una de nosotras, no esperando a que otros te dejen pasar. No debemos conformarnos con cuotas mínimas. Si nos cuesta encontrar trabajo, pues debemos crearlo. El esperar que las oportunidades lleguen no funciona ni en el mejor de los sueños”.

Mercedes Campos **Fundidora**

“Yo me he movido en un mundo profesional donde supuestamente los más indicados para trabajar son los hombres, como es una fundición de metal. Para hacerme notar y demostrar mi capacidad he tenido que hacer absolutamente de todo, igual que el resto de las personas allí empleadas, mujeres y hombres. He conquistado mi espacio trabajando con constancia y buscando la perfección en cada cosa que hacía”.



Pepa Gervasini

Profesora de español

“La estrategia para ganar espacio las mujeres consiste en transmitir a nuestros hijos e hijas el respeto por el mundo. Así, ellos y ellas vivirán nuestros triunfos actuales como hechos cotidianos, quizá sin percatarse de lo que han costado”.



Inmaculada Villalba

Economista

“Las mujeres debemos abrirnos espacio incluso a codazos. Creo que una estrategia importante es la constancia: tenemos que demostrar que somos buenas en nuestros trabajos, estar en muchos sitios, hacer todo de la mejor forma posible. Otra estrategia importante consiste en pensar siempre en positivo, en no sentirnos derrotadas cuando encontramos un no por respuesta”.

Carmen de Zulueta

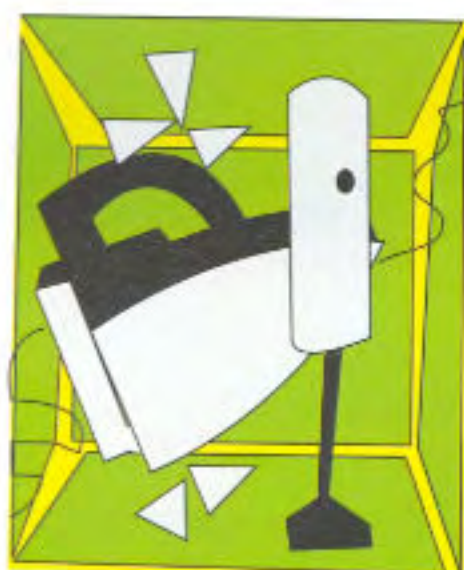
Técnica en comunicación

“Si deseamos hacer más justo el mundo en el que vivimos debemos habitar aquellos espacios en los que hoy se decide qué debe ser importante y qué no. Los mismos que por omisión deforman día a día la realidad. Una estrategia importante consiste en apoderarnos de espacios nuestros en los medios de comunicación. Así haremos el camino menos lento, tendremos la posibilidad de crear pensamiento, de modificar ideologías, de introducir una nueva mirada que impulse un nuevo valor social, un aprendizaje libre”.



GLOBAL 4

MUJERES 4 CIUDADES, URBANIDAD 4 TEJIDO



En un artículo denominado "La muerte de la ciudad"* el escritor y dramaturgo Jesús Ferrero alerta sobre la americanización de nuestro tiempo y nuestro espacio. Una advertencia que resuena desde hace tiempo en otros ámbitos y voces de la cultura europea, que ahora se hace eco en la construcción del espacio colectivo. "Y con la americanización llega su mundo y hasta su atmósfera: proliferación de tierras de nadie, de zonas que parecen impregnadas, hasta en su estética, de desarraigo y desolación. El mundo parecerá más desolado sin las calles. Y 'la calle' de toda la vida está desapareciendo"

mil palabras porque es una imagen dura que dura", afirma el Premio Cervantes, Guillermo Cabrera Infante** en su obra *El libro de las ciudades*.

En el final de siglo la literatura y la arquitectura empiezan a verse con perspectiva de género. El género tiene un efecto descongelador de las verdades absolutas del pensamiento patriarcal, incluso de las más consagradas por el urbanismo contemporáneo, sea en la versión capitalista o en la estatista. Y eso que la construcción de la ciudad es una tarea común a hombres y mujeres desde hace relativamente bien poco. Probablemente sus prolegómenos comienzan con la revolución industrial, con las exigencias de edificios duros que durasen para construir el mundo del futuro. Pero en la sociedad postindustrial es donde empieza a identificarse el objetivo de igualdad como un reto de mujeres y hombres por igual.

La literatura aporta buenas pruebas de cuáles son los muros que se levantan ante este objetivo. Cómo y quiénes los hacen posibles. Quiénes abren territorios de libertad y quiénes marginan los sueños y el deseo. Cómo las mujeres sobreviven a ese conglomerado de invisibilidad urbana, de normas,

En una reflexión de mayor alcance, Ferrero, más pesimista, añade: "Resumiendo un poco: no estamos en un momento de urbanización propiamente dicha; estamos en un momento de "suburbanización" y destrucción del tejido urbano y social. Y puede que la ciudad esté ya desapareciendo como unidad civil y territorial, en beneficio de esa "suburbanización global y, al parecer, imparable".

La historia de las ciudades y de la humanidad es la de creaciones, destrucciones y reconstrucciones, solapadas y contradictorias, en las que los hombres han sido genéricamente protagonistas. Tal vez sea por ello que la ciudad que conocemos se les atribuye tanto como la arquitectura que la identifica como parte de la historia posible.

"Alguien sentenció que la arquitectura era música congelada, aunque nadie ha dicho nunca que la música sea arquitectura que se derrite. Sin embargo se ha omitido siempre lo más evidente: la arquitectura, aparte de unos pocos libros, es la única forma de historia posible. En algunos casos ni siquiera se conserva la literatura y queda la arquitectura sola como testigo mudo pero elocuente: un edificio vale más que

LOCAL

prohibiciones, restricciones de acceso y falta de movilidad es un misterio por desvelar, hasta para los grandes escritores.

“Quedo siempre asombrado ante la libertad de las mujeres” reconoce el Premio Nobel José Saramago: “cada una de ellas es capaz de sorprendernos súbitamente extendiendo ante nosotros extensísimas campañas de libertad... Cuando los poetas románticos decían (o dicen aún) que la mujer es una esfinge, aciertan de pleno, benditos sean: la mujer es la esfinge que tuvo que ser porque el hombre se arrogó el señorío de la ciencia, del poder total, del saber todo. Pero es tanta la fatuidad del hombre, que a la mujer le bastó levantar en silencio los muros de su negativa final, para que él, tumbado a la sombra, como si estuviera acostado bajo una penumbra de párpados obedientes, pudiera decir, convicto: No hay nada más detrás de esta pared”. ***

Hoy sabemos que tras esos muros no existen sino abiertas extensiones de libertad. De digna emancipación de los papeles que a las mujeres asignaron los hombres en el poder y en la ciencia. Hoy el saber todo es un saber de género, porque el conocimiento de género amplía el conocimiento global de la humanidad, en lugar de distraerlo u ocultarlo. Crear y transformar un mundo en constante cambio es tejer el entramado del futuro. Como dice Jesús Ferrero: “...la función primera de una sociedad es crear tejido social. Una sociedad que no se teje a sí misma, que no se convierte en tejido, es una sociedad que ni siquiera merece ser calificada de funcional”.

¿Hay otras personas que sepan tejer tejido social mejor que las mujeres? Claro, pero son menos, tienen más historia detrás y representan peor los valores siquiera funcionales exigidos a las ciudades: les falta una perspectiva, la de género, sin cuyo concurso no se ven con nitidez los perfiles de la ciudad multifuncional. Y mucho menos los de una sociedad democrática que funcione ■



CARLOS HERNÁNDEZ PEZZI
Arquitecto

¿Hay otras personas que sepan tejer tejido social mejor que las mujeres?

Notas bibliográficas:

*Jesús Ferrero. *El País*. 30 de Septiembre de 1999.

**Guillermo Cabrera Infante. *El libro de las ciudades*. Alfaguara. Madrid, 1999.

***José Saramago. *Manual de pintura y caligrafía*. Alfaguara. Madrid, 1999.

Carlos Hernández Pezzi es coautor, junto a M^a Angeles Durán, del libro *La ciudad compartida*.

Bailando con los demonios de la



En 1968 finalizó la carrera de medicina en Sevilla, su ciudad natal, y con 24 años se marchó a Nueva York para estudiar psiquiatría. Aunque en ese momento no se dio cuenta, otro de los motivos que lo llevaron a Estados Unidos fue la necesidad de huir de un país donde el autoritarismo lo impregnaba todo, "lo sufría en mi cuerpo, en mi úlcera de estómago", y reconoce que si entonces España hubiese estado como ahora, probablemente no se habría marchado. Pero, como él dice, se fue quedando, y de 1982 a 1992 dirigió el sistema psiquiátrico hospitalario municipal de Nueva York; posteriormente ha sido el delegado del comisionado de salud mental para la ciudad. En 1995 Luis Rojas Marcos fue nombrado presidente de la corporación de salud de hospitales públicos de Nueva York, cargo que desempeña en la actualidad.

Uno de los temas sobre el que ha reflexionado Rojas Marcos a través de sus publicaciones y en numerosas colaboraciones en revistas y periódicos es el de la violencia, analizando desde su óptica profesional, y siempre con un talante positivo, las causas, manifestaciones y formas de evitarla.

—¿Se puede hablar del origen de la violencia?

—Parece ser que en algún momento de la historia, se dice que hace unos tres mil años, hubo una ola de moralidad en el mundo de la que nacieron muchos profetas; surgió la idea de un dios único que era varón, no sólo en el cristianismo, sino también en el mundo oriental, y empezó a destruirse el matriarcado. A partir de ese momento comienza a proliferar una serie de ideas culturales que de alguna forma justifican o explican la discriminación, el rechazo y la distorsión de la mujer.

Y esto ha sucedido durante muchos siglos sin que a nadie le llame la atención, pero en los últimos veinticinco años hemos asistido a un movimiento de liberación de las mujeres que vino a coincidir con el descubrimiento de los métodos anticonceptivos, lo que proporcionó un instrumento fundamental a la hora de poder controlar la fecundidad. Con estos avances de la medicina se produce un cambio importante en ese mundo de hegemonía masculina. Curiosamente, a medida que la mujer se va liberando fuerza al hombre a convertirse en un ser más expresivo, vulnerable. El avance de la mujer nos ha ayudado a los hombres a relajarnos un poco más y no tener que ser siempre el duro de la familia, el que no puede llorar, el que no sabe cuidar de los hijos e hijas.

Yo creo que hoy en día las mujeres y hombres tenemos que trasladarnos al contexto actual y abandonar esa nostalgia natural del ser humano a pensar que vivimos los peores momentos de la humanidad y que nuestra condición es naturalmente maligna, violenta, pues no es así, y la historia es el mejor antídoto de





la nostalgia. Basta pensar que hoy el maltrato a la mujer no sólo está mal visto, sino que es un delito.

—¿Se sigue manifestando en la actualidad la tendencia a culpar a la víctima de su propia desgracia?

—Entre los profesionales de la salud mental, empezando por Freud, existía la tendencia de culpar a las mujeres, de forma más o menos indirecta, de su propia desgracia. Es tal la distorsión de esta realidad que en 1986 se crea el nuevo diagnóstico de la personalidad masoquista y el 90% de esta enfermedad se aplica a la mujer, a la que se asigna un carácter pasivo y capaz de aguantar a un terrorista en su casa, bien sea su marido, su padre o su hermano.

Yo soy psiquiatra, aunque recientemente no practico la psiquiatría, y me duele con especial intensidad haber participado desde este arte tan bonito en dicha tergiversación de la realidad. Pero culpar a la víctima no es sólo asunto de la psiquiatría o la sociedad, son también los jueces, los policías... que de una forma más o menos inconsciente culpan, por ejemplo, a una mujer violada, pensando que algo habrá hecho,

que no puede ser violada si ella no quiere... son frases hechas que representan creencias muy profundas en una sociedad.

La violación es un ejemplo de esto que digo. Y pongo de referencia a una serie de santas, como santa Lucía, santa Inés o una de las últimas santas, la italiana María Goretti, que cuando Pío XII la santifica habla de ese momento placentero don-

de ella da su vida por no dejarse violar. Esta interpretación del Papa viene a corroborar que era razonable que una mujer se jugara la vida antes de dar su vir-

“¿Hay más violencia? Creo que no. Lo que ocurre es que la violencia nos preocupa más y las mujeres se sienten, no siempre, con más apoyo a la hora de denunciar un acto violento”

ginidad. Hoy es absurdo pensar que la virginidad vale más que la vida, pero digo esto para mostrar que no sólo se culpa a la víctima, sino que hay una interpretación de ese mundo masculino acerca de cómo debe comportarse una mujer maltratada.

Más recientemente, en la guerra, la

violación forma parte de las armas y es una fórmula para anular al enemigo. Leí hace poco en el *New York Times* una historia que me conmocionó. Una periodista que estuvo en Kosovo contaba dos casos, en uno de ellos narraba que en un camión viajaba una serie de familias refugiadas y unos soldados serbios encapuchados lo detienen y hacen que se bajen unas diez mujeres. Tras violarlas las devuelven al camión y sus maridos y familiares, entre gritos y sollozos, decían “mejor que os hubieran matado”, “mejor muertas que violadas”. Esta misma periodista entrevista a un matrimonio al que la policía servía durante varias noches lo había visitado para llevarse a la joven esposa musulmana al cuartel. Ella negaba que la hubiesen violado, pero el marido decía “estoy seguro de que la han violado, pero ella no me lo dice porque sabe que si yo me entero me divorciaría en el momento, aunque tuviese 20 hijos”.

Digo esto porque en el fondo todos hemos bailado con el mismo demonio, porque la violencia contra las mujeres ha estado protegida por fuerzas muy poderosas, como son las religiosas, culturales y sociales.

Pero desde la reciente posición de mayor igualdad y poder económico, político y social, las mujeres están cambiando esta situación y uno de los resultados más inmediatos es el aumento del número de denuncias. ¿Hay más violencia? Creo que no. Lo que ocurre es que la violencia nos preocupa más que antes y las mujeres se sienten, no siempre, con más apoyo a la hora de denunciar un acto violento.

—¿Cómo está influyendo dicha liberación en la conducta de los hombres?

—La liberación de la mujer nos está ayudando a los hombres a ser más expresivos, más cariñosos, a participar. Yo llevo 31 años fuera de España, más de la mitad de mi vida, y recuerdo que era muy raro ver en Sevilla a un padre empujando el carrito de su hijo o hija en el

parque, o llevando el canasto de la compra. Hoy todo ha cambiado, no digo que haya una igualdad perfecta, pues todavía hay que avanzar, pero hay una relación entre la liberación de la mujer y una cierta liberación del hombre, que ya no tiene que demostrar su poder.

—¿Cómo se están modificando las estructuras del hogar con el nuevo posicionamiento de las mujeres?

—La familia es como la caña de bambú, se mueve con el viento, se dobla, pero no se rompe. Cambia pero continúa siendo uno de los grupos más importantes de la vida. Incluso las encuestas actuales indican que para muchas personas la situación más importante a la hora de explicar su felicidad es la vida en su familia y la aspiración más alta de la mayoría es tener una familia feliz.

No hay que confundir la evolución y el cambio con el deterioro o la destrucción. La familia hoy en día ha pasado de ser lo que la Sociología llama una unidad extensa a una nuclear, formada por la madre, el padre y un número reducido de hijos e hijas, por matrimonios sin descendencia, por parejas que viven juntas sin casarse, homosexuales... La elección personal ha cobrado mayor importancia. Se ha demostrado y cada vez la sociedad está más convencida de que tenemos más posibilidades de ser felices si podemos elegir nuestra propia relación, basándonos en nuestro temperamento o personalidad, ya que encasillar a las personas o forzarlas a mantener un tipo de relación no es productivo.

—¿La violencia se aprende?

—Sí, en los primeros ocho o diez años de la vida. El ser humano desarrolla los antidotos naturales contra la violencia, como son la compasión hacia el dolor ajeno, la empatía o el valor de la existencia en sus primeros años. Un niño o niña que vive en situación de continua violencia y crueldad, mental o física, no desarrolla esa compasión. En las entrevistas a psicópatas criminales vio-

lentos se llega a la conclusión de que una característica muy común, prácticamente segura en todos ellos, es la falta de remordimiento, la incapacidad para sentir compasión ante el dolor ajeno, incluso a veces no sienten ni el suyo propio. Este hecho explica la gran dificultad de rehabilitar a criminales violentos a partir de cierta edad.

—¿Se puede prevenir la violencia?

—Es en la prevención donde radica la solución de la violencia, pero la prevención es cara y requiere paciencia. Hoy en día la sociedad y sus representantes buscan resultados inmediatos, lo que se dice aquí y ahora, porque así pueden demostrar que están haciendo algo constructivo. Si se invierte en la infancia para evitar que sean personas adultas violentas no se obtendrán resultados hasta que esa persona tenga 18 ó 20 años. ¿Está la sociedad dispuesta a invertir hoy para que los frutos se vean dentro de 20 años?

La prevención de la violencia implica también la planificación familiar. Por ejemplo, está demostrado que una persona con problemas de alcoholismo, de depresión, de violencia, de inadaptación... ha sido un niño o niña no deseada.

Para atajar la violencia también es necesario eliminar los mensajes subliminales que continuamente emiten los medios de comunicación, en los que se glorifica a Rambo, donde se fomenta el mito de la competitividad, la discriminación de grupos minoritarios.

España es un país donde la violencia es muy limitada si la comparamos con otros países, como Estados Unidos, y creo que aquí se lleva a cabo una prevención muy natural, porque las familias, por lo general, tratan bien a los niños y niñas, que son considerados un lujo ■

.....
Entrevista:
ROSA SIVIANES
Fotos:
ANA TORNERO



Con manos de



Noelia García

Natalia Resnik

Lola Aguilar

Incentivar, promocionar y difundir el arte hecho por mujeres andaluzas. Con este triple objetivo nació hace dos años un certamen que aún es joven pero que, a tenor del eco que ha tenido entre las creadoras de la comunidad, está ya consolidado. Arte de Mujeres -una iniciativa única en España- ha superado su segunda edición con rotundo éxito: más de 400 artistas respondieron a la convocatoria organizada por el Instituto Andaluz de la Mujer para abrir una línea de apoyo a la creación femenina. Las mejores 50 obras fueron agrupadas en una exposición que recorrió salas de Málaga, Granada y Sevilla y que se convirtió en escaparate itinerante del arte hecho con manos de mujer.

La idea de convocar un certamen y crear una exposición surgió en 1997. En ese entonces el IAM quería editar una guía de artistas andaluzas, así que se puso a buscar pintoras y escultoras por toda la comunidad autónoma. Encontró medio millar, pero no se limitó a compendiar sus curriculum. Una cantera creativa tan amplia merecía promoción. Arte de Mujeres abrió entonces una línea de apoyo permanente a la expresión artística y dio la oportunidad de salir a la luz a numerosas creadoras andaluzas.

La directora del IAM, Carmen Olmedo, comenta que "todavía muy a finales del siglo XX las mujeres tienen dificultades en el mundo del arte; por eso, necesitan apoyo y medidas de discriminación positiva". Titi Pedroche, una de las

17 artistas cuyas obras han sido adquiridas para formar parte del patrimonio artístico del IAM respalda la iniciativa: "Me parece muy bien promocionar el arte en general y en particular de las mujeres. Esto viene bien para desencasillarnos y para que se vea que el arte hecho por mujeres no es ni niño, ni cursi".

La muestra itinerante, que se prolongó durante los meses de septiembre y octubre, fue la mejor prueba. En esta ocasión el jurado -presidido por la ex-ministra de Cultura, Carmen Alborch- tuvo 415 obras donde escoger, casi un centenar más que en la edición anterior: pinturas, esculturas y fotografías hechas con materiales poco habituales como el cartón, la aguja o el plástico, y construidas sobre argumentos que sí eran recurrentes entre las mujeres artistas.

Fue el segundo año y se notó, porque la convocatoria creció no sólo en participación, sino también en calidad. La respuesta lograda se interpreta desde el IAM como un claro respaldo a la decisión de crear una línea de apoyo permanente a las mujeres en el ámbito artístico y como un acicate para seguir trabajando. Como en 1998, la convocatoria tuvo por añadidura una bolsa de compra de 2,4 millones de pesetas para adquirir 17 piezas de la exposición, que ya forman parte del patrimonio artístico del IAM y que se han dedicado a la decoración de sus sedes.

La convocatoria tuvo algunos cambios con respecto a la

mujer



María Testa



Titi Pedroche

primera edición: se eliminó el tope de edad para las participantes, que en 1998 no podían tener más de 30 años, y se amplió el certamen a la fotografía, una expresión artística que en la edición anterior no se incluyó. La elevada participación, la gran calidad de las obras presentadas y la variedad de estilos fueron las notas dominantes.

La pintora granadina Lola Aguilar, que pasa de los 30, se muestra encantada con la eliminación de los límites de edad: “Me parece muy bien que se haya quitado el tope de los 30 años. Es importante apoyar a las artistas jóvenes, pero las más maduras podemos aportar un trabajo más sólido. Ésta es una iniciativa imprescindible. Las mujeres no se van a motivar por un certamen, pero a las que ya están motivadas, se le abren caminos”.

Precisamente ésa es la meta de la convocatoria: respaldar a las mujeres en sus desafíos creativos. Por la respuesta que han tenido las dos primeras ediciones de Arte de Mujeres, no cabe duda que las artistas andaluzas han aceptado el reto ■

.....

Texto:

MARÍA GUTIÉRREZ

Fotos:

REME RICO

Catálogo de la exposición

Bajo el título *Arte de Mujeres*, el IAM ha editado el catálogo correspondiente a esta II edición del certamen. Además de las reproducciones de las 66 obras seleccionadas, el catálogo contiene los artículos de Rocío de la Villa y Rosa Olivares (ambas miembros del jurado), de los que ofrecemos los siguientes extractos.



Sobre la diferencia

“Ahora el número de artistas mujeres que podemos encontrar en salas de exposiciones a lo largo de toda la temporada es similar al de hombres, si bien no hay que engañarse: todavía se cuentan las mujeres que hay, no los hombres que hay. Esta inclusión de mujeres en el panorama creativo ha tenido una muy larga serie de incentivos y cambios estéticos. Por una parte la manera en que la mujer actual aborda algunos aspectos del arte, la forma en que utilizan el propio cuerpo, en que narran los sucesos, ha aportado una fuerte carga de subjetivismo, un contenido autobiográfico y un tanto impúdico que el hombre nunca ha realizado masivamente”.

Rosa Olivares

Balance Dosmil ¿50%?

“En cuanto a los medios, el arte feminista se ha ido distanciando del pincel-falo, contribuyendo tanto al rechazo de la pintura de caballete, distintivo de la vanguardia posmoderna, como el auge de la fotografía y los nuevos medios, mucho más eficaces en cuanto a las intenciones documentales y narrativas de sus búsquedas. Un medio tradicionalmente tan viril como la escultura ha encontrado también gracias a las mujeres nuevas formulaciones, así como las instalaciones: de nuevo la referencia a lugares tradicionalmente femeninos, lo material (táctil) y habitable ofrecen suficiente cobertura para unas manifestaciones expresivas que, a pesar de su pluralismo, complejidad e inevitables diferencias cualitativas, sin embargo, suelen guardar una cierta transversalidad lingüística”.

Rocío de la Villa

ACCIONES SOLIDARIAS

ADIÓS A LAS ARMAS
CAMPANA PARA EL CONTROL
DE LAS ARMAS LIGERAS



Desde que finalizó la Segunda Guerra Mundial 30 millones de personas han perecido en distintos conflictos armados, 26 millones a consecuencia del impacto de armas ligeras. Son estas armas responsables de cuatro de cada cinco víctimas, que en un 90% han sido civiles: mujeres, niñas y niños en particular. El problema alcanza una gran magnitud si se tiene en cuenta que en todo el mundo existe un arsenal de 500 millones de armas de fuego.

En los últimos meses se está produciendo una verdadera movilización internacional para el control y la reducción de armas ligeras. Desde hace un año cientos de organizaciones han creado una red denominada IANSA (International NGO Action Network on Small Arms). En España, Amnistía Internacional, Greenpeace, Intermón y Médicos sin Fronteras, con el apoyo de otras organizaciones y la coordinación técnica de la Cátedra Unesco sobre Paz y Derechos Humanos, se han unido a fin de lograr tres objetivos: la transparencia en el comercio, el control en la producción y la recompra de armas ligeras.

Debido al efecto negativo que la proliferación de armas ligeras tiene sobre los derechos humanos y su impacto destructivo en las crisis humanitarias, desde *Meridiana* queremos adherirnos a la campaña "Adiós a las Armas Ligeras" ya que éstas han multiplicado los puntos de violencia en el mundo con conflictos de una gran letalidad.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

- Puedes hacer llegar un mensaje de apoyo a esta campaña a la siguiente dirección de correo electrónico de Médicos Sin Fronteras – Delegación Andalucía:
msf-malaga@barcelona.msf.org

- También es posible enviar un fax al siguiente número: 952.601900

Para más información llama a los siguientes teléfonos:

Amnistía Internacional: 91.3101277 • Greenpeace: 91.4441400 • Intermón: 93.4820700



GREENPEACE

intermón
FUNDACIÓN PARA EL TERCERO MUNDO
Miembro de Oxfam Internacional



COORDINACIÓN TÉCNICA: Cátedra Unesco sobre Paz y Derechos Humanos.
APOYAN: Centro de Investigaciones sobre la Paz (CIP), Coordinadora de las ONG españolas para el desarrollo, Cruz Roja, Educación Sin Fronteras, España con ACSUR, Federació Catalana (FONS) per la Pau, Fundació per la Pau, Institut de la paz y los conflictos de la Universidad de Granada, Institut de Pau, Marzu Unies, UNESCO Etsua, Comité español de UNICEF. **COLABORAN:** Ajuntament de Sant Cugat del Valld, Ajuntament de Granollers, Ajuntament de Sabadell.

A partir de
ahora las mujeres
andaluzas tendrán
900.200.999
oportunidades de
información.

SERVICIO
24h
GRATUITO

TELEFONO DE INFORMACION A LA MUJER

900.200.999

En línea con tus necesidades



El destino es el carácter: CONFESIONES DE JOSEFINA R. ALDECOA

Josefina R. Aldecoa (La Robla, León. 1926), escritora y doctora en Filosofía y Letras, es dueña de una prosa pura, reflexiva y nítida con la que ha escrito entre otras obras *Los niños de la guerra*, *La enredadera*, *Cuentos para Susana*, *Confesiones de una abuela* y su trilogía más conocida compuesta por *Historia de una maestra*, *Mujeres de negro* y *La fuerza del destino*. Ha demostrado a lo largo de su vida tener dos grandes aficiones: la escritura y la educación. De esta última labor da cuenta el cuarenta aniversario que se cumple este año del Colegio Estilo que ella fundó y dirige en Madrid. Este centro mantiene muchas de las ideas educativas de la Institución Libre de Enseñanza.

Entrevista:
VIRGINIA OLMEDO
Fotos:
MIGUEL PLA SAYAGO







“La única libertad que tienen la mujer o el hombre es la libertad económica, la independencia económica”.

“He reflexionado mucho sobre la vejez y hay preguntas que no se pueden responder como ¿En qué momento empecé a envejecer? Es difícil y es tremendo”

–Toda su vida ha estado marcada por dos labores: la creación literaria y la educación. ¿Qué ha sido más importante?

– Es difícil decir en este momento de mi vida qué ha primado más porque tanto lo de educar como lo de escribir nace de una misma raíz. No hay mucha diferencia en el primer impulso entre la educación y la escritura. Lo que más me interesa son las personas, lo que les pasa, por qué les pasa, por qué actúan así y ello me ha llevado siempre a escribir y a educar. La educación es un contacto muy especial con el ser humano, es tratar de ayudar a un niño o niña a que sea él o ella misma. Tratar de extraer lo que más vale y desarrollar todas sus capacidades en una atmósfera cordial, amable, cariñosa... Sobre todo en libertad. Mi madre y abuela eran maestras y recibí una educación muy creativa.

–¿Cómo decide compaginar esas dos vocaciones?

–Llego a Madrid en 1944 y entro en contacto con el mundo literario en la universidad. El primer día que fui a clase me encontré con José María Valverde que iba a mi curso. Luego conocí a Rafael Sánchez Ferlosio, Alfonso Sastre y José María de Quinto. Ignacio, mi marido, estaba en Salamanca como Carmen Martín Gaité. Ignacio vino en el 45 y Carmen en el 48 ó 49. Coincidíamos en una cosa: queríamos escribir y nos reuníamos. Tras una beca en Nueva York junto a Ignacio volvemos a Madrid y entonces abro un jardín de infancia para mi hija y los hijos e hijas de amistades y personas conocidas. Luego se convierte en el colegio que este año cumple cuarenta años.

–Uno de los hechos históricos que más ha determinado a su generación ha sido la Guerra Civil. ¿Cómo la vivió usted?

–Pasé la guerra en León. Cada vez que hablo de ello lo recuerdo con unas imágenes muy nítidas. Cuando vas siendo mayor y ves lo que es vivir la niñez en la guerra com-

pruebas que ese hecho nos ha marcado para siempre porque la infancia no se olvida nunca. Publiqué un libro titulado *Los niños de la guerra* y desde entonces se ha acuñado ese término.

–Se recuerda su obra literaria principalmente por su trilogía que la forman *Historia de una maestra*, *Mujeres de negro* y *La fuerza del destino*. ¿Hay mucho de usted en esas obras?

–Sí, pero porque yo creo que si la persona que escribe es sincera y auténtica refleja lo que es en lo que crea. En la trilogía hay mucho de mi pasado, de mi infancia, de mi adolescencia y en la última hay algo de mi vejez. La fuerza del destino es una reflexión sobre la vejez. Ninguno de los personajes tiene mucho que ver conmigo. Sin embargo, es curioso porque cuando empecé *Historia de una maestra* no pensaba hacer nada más que ese libro. Se lo dediqué a mi madre que era muy mayor y que no estaba en condiciones de leerla cuando la tuvo en sus manos.

–¿Por qué su trilogía concluye en 1982?

–Esta mujer nace en el año 1904 y muere en 1982, abarca casi todo el siglo. Se ha cerrado la historia de algún modo y yo no quiero escribir de un momento histórico más reciente en primer lugar porque de lo que tienes cerca es más difícil escribir y no puedo novelarlo. Necesito el filtro de la memoria y destacar lo que queda de importante.

–El último volumen, *La fuerza del destino*, es muy triste. ¿Por qué utiliza un título de Giuseppe Verdi para la última entrega?

–Tiene que ver con la ópera pero también para desmitificar la fuerza del destino pues yo creo que el destino es el carácter. Con el último lo pasé muy mal. Mi madre se había muerto pero recordaba su final que era muy duro, durísimo. Ahora no puedo leerlo. Yo creo que lo que cuento es verdad independientemente de si está bien o mal escrito. Hay mucha literatura en la que se hacen trampas. Pero he reflexionado mucho sobre la



“Hay que desmitificar la fuerza del destino”

vejez y hay preguntas que no se pueden responder como: ¿En qué momento empecé a envejecer? Es difícil y es tremendo.

—También en *Confesiones de una abuela* que apareció el año pasado da una reflexión sobre la vejez.

—Para mí *Confesiones de una abuela* es un libro muy sincero en el que cuento lo que significó para mí ser abuela. Me quedé viuda en 1969 a los 43 años con una sola hija de quince para la que he vivido todo el tiempo. La llegada del nieto me impactó mucho. La muerte de Ignacio fue un choque del que no me recuperé, es algo para siempre con lo que tienes que vivir. En ese momento me refugié en el colegio y no quise saber nada de literatura. Leer sí, porque leer para mí es una droga. Pasaron diez años hasta que me encargaron un prólogo para Cátedra de los cuentos de Ignacio. Con gran esfuerzo lo hice y a partir de ahí me encontré liberada.

—¿No pudo escribir durante diez años?

—No escribí ni una línea. A continuación escribí *Los niños de la guerra* y *La enredadera*, esta última trata de la condición de las mujeres.

—¿Qué cuenta sobre ese particular?

—Esta novela trata de dos mujeres que habitan la misma casa con un siglo de diferencia. Los capítulos se dedican alternadamente a una, Clara, u otra, Julia. La condición femenina es lo que llamo la enredadera. Una de las dificultades que han tenido a lo largo de la historia las mujeres ha sido, por ejemplo, la maternidad. La maternidad es maravillosa pero es un hándicap. En el momento que una mujer es madre, eso lo coloca por encima de todo. En ocasiones esa mujer queda bloqueada para luchar por cualquier puesto de poder o progreso. He conocido en el colegio a madres profesionales a las que les surge un viaje con una beca a alguna parte y, si tienen que dejar a su familia, no lo hacen. Entonces la mujer lo pone en la balanza y aunque pueda servirle para su currículum no le compensa. El hombre se va él solo o arrastra a toda la familia. La mujer renuncia a su tra-

bajo. Estoy hablando de esa última etapa que es la conquista del poder que la mujer no tiene. La mujer renuncia voluntariamente y con alegría aunque luego reflexione y piense que ha perdido el tiempo. La maternidad aporta a la mujer muchísimo, la que es madre lo sabe. Pero la única libertad que tienen la mujer o el hombre es la libertad económica, la independencia económica.

—¿Y sobre la paternidad que piensa?

—El hombre es el que más pierde en su papel de padre. No se trata de cambiar pañales o dar biberones sino de una implicación más global compartiendo responsabilidades. Esa implicación que le podría permitir a la mujer viajar o ir a trabajar fuera de su lugar habitual y que el hombre se hiciera cargo de todo. También puede ayudar un sistema de guarderías o un trabajo de horario flexible pero, sobre todo, quien tiene que cambiar es el hombre. Para eso hay que modificar la educación sentimental del hombre que es una de las cosas que a mí más me preocupan.

—Es una pena entonces que los hombres no expresen sus sentimientos.

—La novela que estoy escribiendo tiene que ver con esto: las dificultades de pareja que pueden crear la falta de educación sentimental del hombre. A mí me dan pena los hombres porque, por ejemplo, no veo por qué desde pequeños a los niños se les dice que no lloren. Eso está limitando la capacidad de expresión de un sentimiento y puede crear auténticos bloqueos y reacciones exageradas por tener esa zona del sentimiento anulada. Las mujeres hablamos de sentimientos; los hombres, no. Los hombres no se permiten esos desahogos y eso les perjudica.

—Pero les beneficia en el mundo laboral...

—Exacto, lo cual tiene un coste muy caro. Me preocupa esa obligación que sienten de ser fuertes, combativos... esa obligación primitiva del hombre cazador. Eso tiene que cambiar ■

Univertecna



U
t

Unidad de
orientación laboral
dirigida a universitarias
de carreras técnicas y
experimentales para
facilitar su acceso al
empleo.



Universidad
de Granada
Tel. 958 24 61 20

Universidad
de Huelva
Tel. 959 22 65 50

Universidad
de JAÉN
Tel. 953 21 21 33

Universidad
de MÁLAGA
Tel. 952 13 11 23

Universidad
de SEVILLA
Tel. 954 55 78 21

Entidades colaboradoras:

Parque Tecnológico de Andalucía, S.A.
Asociación Internacional de Parques Tecnológicos
BIC Euronova S.A.
EUROCEI, S.A.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Instituto Andaluz de la Mujer Consejería de Trabajo e Industria



EMPLEO NOW
Fondo Social Europeo



Los
cuentos
del
espejo
mágico

Una de las peculiaridades del todavía siglo XX es la lucha por la liberación de las mujeres. Hemos conquistado derechos, nos hemos visibilizado en el mundo de la cultura, de la ciencia, de la política... hemos crecido en solidaridad. La unión nos ha hecho fuertes y nos ha posibilitado seguir avanzando en el descubrimiento de nuestras identidades, de nuestras relaciones, de nuestros placeres, nos hemos reconocido en nuestros saberes y vamos creciendo a medida que desterramos la culpa y el miedo, a medida que nos aceptamos como constructoras de un mundo que tiene que ser mejor. Aún tenemos asignaturas pendientes, pero en el fragor de la lucha, muchas han estado tan entregadas en abrir las puertas hacia el mundo que han olvidado que sus propios cuerpos pueden convertirse en una cárcel.

Las distorsiones desde las que contemplamos nuestros cuerpos afectan no sólo nuestra salud física sino nuestras relaciones, nuestra sexualidad y nuestra manera de ver el mundo



Texto:
EVA RODRÍGUEZ
LITA GÓMEZ



Nuestros cuerpos, hermosos por el simple hecho de estar vivos y cálidos, por ser nuestra fuente de recursos y satisfacciones, por ser los que nos permiten expresarnos, acariciar, sentir... nuestros cuerpos, bellos en su diversidad, que nos identifican y nos acompañan, han pasado a convertirse en fuente de pesares, frustraciones, culpas, sacrificios y renunciadas.

La publicidad se ha convertido para nosotras en el espejo distorsionado de un mundo poblado de mujeres delgadísimas, jóvenes y radiantes que invaden nuestros televisores y nos asaltan desde las páginas de las revistas y vallas publicitarias, mujeres que nos venden como perfectas, modelos ideales que nos recuerdan cada día "cómo tenemos que ser". La publicidad, como el espejo de la madrastra del cuento, nos refleja a las "más hermosas", y se nos olvida que ese mundo al que pertenecen es tan lejano e irreal como el país de las hadas.

Así, mujeres fuertes, sanas y guapas torturan su cuerpo sometiéndolo a regímenes desquiciados, sesiones brutales de gimnasio, tratamientos estéticos absurdos... y sus cuerpos nunca se acercan a la imagen que quieren que el espejo les refleje.

La publicidad nos induce también a unos hábitos alimenticios que nos venden como saludables, calando en la sociedad con pretensiones científicas y siendo aceptados sin otra garantía que el hecho de ser expuestos en televisión. Muchos productos elaborados y empaquetados con etiquetas y reclamos de "light", "bio", "naturales", "integrales", "sanos", "bajo en calorías", "libres de grasas" o con componentes indescifrables y de incierta utilidad como los "oligoelementos", "bifidos activos" o "bioreguladores", nos atraen desde las estanterías de los supermercados para ser elegidos por su potencial supuestamente saludable. De esta manera, este tipo de alimentos van sustituyendo a nues-

La publicidad nos induce también a unos hábitos alimenticios que nos venden como saludables siendo aceptados sin otra garantía que el hecho de ser expuestos en televisión



tra dieta mediterránea y a sus componentes sanos, baratos, auténticamente naturales, altamente nutritivos y poco calóricos, sin darnos cuenta de que lo nutritivo –necesario para nuestro organismo– no está necesariamente reñido con lo bajo en calorías.

Como ejemplo tenemos las verduras, legumbres, cereales, ensaladas o frutas naturales que sustituimos por concentrados adelgazantes, yogures, biocontroladores, cereales y panes integrales envasados, zumos multiproteínicos o embutidos “light”. En esta dieta absurda, tratamos de complementar lo que nos aportan los alimentos naturales con concentrados de farmacia, complementos vitamínicos y productos de herboristería que nos prometen salud y vitalidad.

Esto nos confunde de tal modo, que en un intento de vernos delgadas y sanas adoptamos hábitos que tienen el efecto contrario. La mayoría de los productos “bio” tienen multitud de colorantes, espesantes y acidulantes. Asimismo los productos “light” como el jamón york pueden venderse como li-

bres de grasa sin informarnos de que realmente lo que no tienen es jamón, siendo la mayoría un concentrado de patatas –que por cierto eliminamos de la dieta porque supuestamente engordan–.

En este mundo desequilibrado e injusto donde casi toda la humanidad pasa hambre por carecer de alimentos, las personas privilegiadas que tenemos todo a nuestro alcance nos obligamos a pasar hambre.

Por otro lado, en este absurdo, entendemos la salud como juventud y fuerza y nos negamos a aceptar nuestro cuerpo como vulnerable, a veces débil, a veces enfermo. Ante el más mínimo síntoma de debilidad recurrimos desesperadamente a productos o fármacos que nos restauren lo más rápidamente posible, impidiendo que nuestro cuerpo actúe con sus propias defensas.

Nuestros deseos de ser “perfectas” convierten nuestras vidas en una escalada de frustración y descontento, la tortura de la dieta, el “lifting” y el “aerobic” compulsivo se convierten en hábito y el cuerpo en el aborrecido obstáculo para lograr la felicidad, olvidando

que nuestro cuerpo, el que tenemos, es todo lo que tenemos.

Las distorsiones desde las que contemplamos nuestros cuerpos afectan no sólo nuestra salud física sino nuestras relaciones, nuestra sexualidad y nuestra manera de ver el mundo.

Siendo como somos, seres amorosos y tolerantes, que amamos a nuestros compañeros tengan más o menos barriga, sean más o menos calvos, que amamos a nuestras amigas sin importarnos el tamaño de sus traseros, que amamos a nuestros hijos e hijas, aunque no se parezcan a los que salen en los anuncios de cereales, que amamos a nuestros padres, con sus arrugas y sus canas... nos preguntamos que siendo como somos, qué tortuoso mecanismo se nos dispara para dejar de amarnos a nosotras mismas.

Aprender a amarnos, aprender a no perjudicarnos, aprender a construir modelos de mujeres alternativos a los que nos ofrece la sociedad de consumo es un reto que tenemos por delante y por el que tendremos que luchar codo con codo ■



LOS RELATOS DE LA HISTORIA: Crítica desde el Feminismo

ALICIA MIYARES
Filósofa

“En la manera con que los hombres emiten hoy sus afirmaciones en el mundo, se reconoce frecuentemente un eco del tiempo en que se inclinaban a las armas; tan pronto sostienen sus afirmaciones como los tiradores al blanco su fusil, tan pronto se cree sentir el roce y el chocar de las espadas: en algunos hombres, una afirmación cae silbando como un proyectil. Las mujeres, por el contrario, hablan como seres que durante siglos estuvieron sentadas al pie del huso o manejando la aguja o jugando como niñas con los niños”

F. Nietzsche. Humano, demasiado humano, II, 341.



La Historia nos da la medida de aquello a lo que hemos concedido importancia y Nietzsche nos muestra en este aforismo qué es lo que se ha considerado importante durante siglos. Frente a la necesidad histórica de objetividad, de exactitud de los hechos, de extracción del pasado inamovible, comprobamos que la "objetividad", los "hechos", el "pasado" se han hecho descansar sobre los varones. Se atribuye a éstos, sin necesidad de mayor explicación, la capacidad de expresarse, de saber formular y comunicar el pensamiento, de imponer sus afirmaciones como si de un campo de batalla se tratase. En la historia de las grandes batallas se hace descansar el proceso civilizatorio. A las mujeres, por el contrario, se les atribuye el silencio porque se supone, como Eva Cantarella afirma, que la palabra de mujer es una palabra a destiempo, "revelando secretos que no habría tenido que revelar". En el gran relato histórico, la historia de las mujeres es la historia del silencio, de ahí su invisibilidad.

Contra el ruido de las armas y el silencio de la rueca el Feminismo se ha acercado a la Historia para que las mujeres tomen la palabra. El deseo de saber y de saberlo todo conduce a la teoría feminista a acercarse a la Historia con memoria de anticuario o con voluntad crítica. De nuevo es necesario volver a Nietzsche para explicar la afirmación anterior. El intempestivo filósofo alemán afirma que hay tres tipos de relatos históricos con sus respectivos

métodos: la Historia Monumental, la Historia de Anticuario, la Historia Crítica.

La Historia Monumental intenta reconstruir el devenir de la humanidad, recuperar las obras, las acciones y creaciones del pasado. Recurrirá, como método, a las generalizaciones, juntará lo desigual, debilitará y quitará importancia a las diferencias. En la Historia Monumental los procesos sociales fuertes están ausentes: es una historia de las grandes batallas, una historia de las naciones en su lucha por conseguir realizar su destino, es una historia de origen. La Historia Monumental, como ya Nietzsche criticó, es una historia dada a la veneración que cierra el paso al presente y sus creaciones. Genera pasividad y complacencia y acepta como importante lo que dice y realza. Sin embargo, la Historia Monumental constituye el gran relato histórico; es la historia con mayúsculas. En la Historia Monumental no tiene cabida, de momento, el Feminismo.

Al lado del gran relato histórico encontramos la Historia de Anticuario. Es la historia de aquello que ha quedado fuera de la corriente principal. Mediante la comparación tiende a reconstruir las identidades olvidadas que no forman parte de la memoria colectiva. Frente a la generalización mostrará la pluralidad. La Historia de Anticuario se presenta como justificación de la existencia y búsqueda de la propia genealogía de las individualidades.

Contra el ruido de las armas y el silencio de la rueca, el Feminismo se ha acercado a la Historia para que las mujeres tomen la palabra





La teoría de la Historia Feminista camina, en parte, por la senda de la Historia de Anticuario, descubriéndonos memorias de mujeres olvidadas. En este tipo de acercamiento a la Historia también hay un pero en el que el propio Feminismo se ve inmerso. El problema radica en que la mirada a la propia genealogía puede hacernos olvidar la búsqueda de unas raíces comunes a la humanidad; puede derivar en un relato histórico que no tenga como meta descubrir la casa común de la que venimos, sino empeñarse en ahondar las diferencias y discontinuidades que nos atraviesan. Puede impedir toda creación en nombre de la ley de fidelidad.

La teoría de la Historia feminista camina, en parte, por la senda de la Historia de Anticuario, descubriéndonos memorias de mujeres olvidadas

Por último, el feminismo también hace Historia Crítica. Para la Historia Crítica la conciencia histórica es neutra, empeñada solamente en la verdad. La Historia Crítica nos descubre la violencia de los prejuicios, trata de juzgar el pasado, de borrar las veneraciones tradicionales. La Historia Crítica no se limita a la descripción de unos hechos, sino que intenta discernir qué impide y qué favorece el progreso de la humanidad, para lo cual hay que tener medianamente claro cómo es el presente y a partir de ahí indagar las falsedades del gran relato histórico. El problema estriba en que al ejercitar sin desmayo el método crítico podemos violentar las fuentes históricas, sacrificando lo que no se pretendía, la objetividad de nuestro conocimiento.

Las mujeres, así pues, nos hemos visto obligadas a hacer dos tipos de relato: la Historia anticuaria, porque cada vez que buscábamos una figura femenina ésta siempre aparecía como una curiosidad, porque quedaba fuera, justamente, del gran relato de la corriente principal. Nos hemos obligado también a hacer Historia Crítica, es decir, contar lo que no se cuenta y decir por qué no se cuenta, pero tenemos derecho a una historia

monumental en positivo. Sabemos que la Historia Monumental es inevitable; es el gran relato que no se va a apagar, pero entonces más vale que sea bueno. La Historia Monumental tiene que representar, en un tiempo justamente de mezcla, mestizaje y globalización, la recuperación de todas aquellas líneas que, desde un presente sobre el cual se tiene seguridad valorativa de contenidos y de proyectos, hacen relevantes tramos del pasado en cualesquiera cultura porque ellos han contribuido a llegar al momento actual. En ese sentido el Feminismo tiene derecho a hacer y formar parte de la Historia Monumental que se traduce en pasar a los contenidos del gran relato las luchas, esfuerzos, rebeldías, sufrimientos, grandes figuras, contradicciones, que determinados individuos o colectivos del sexo femenino plantearon a la narración principal y cómo contribuyeron, justamente, con toda esa actividad a que el momento presente haya cambiado ■





El vértigo



CRISTINA PERI ROSSI
Escritora

del amor

No comencé a escribir esta novela un día determinado de este año, ni del anterior: la vengo escribiendo desde antiguo, desde la primera vez que me enamoré en la infancia, desde la primera vez que tuve celos, desde la primera y la segunda y la tercera vez que he contemplado un cuadro de Turner, o el magnífico desnudo de Courbert –*El origen del mundo*– me sentí confusa, turbada, excitada, inquieta, llena de preguntas y de dilemas. Y la he seguido escribiendo cuando he tenido miedo a la muerte, cuando estuve enferma, cuando viajé de Barcelona a Sevilla o de Sevilla a Madrid. Pero una novela es una ficción, una representación simbólica. Narramos para otras personas, contamos para dejar constancia (más de nuestras dudas que de nuestras certezas), comprometidas con la condición humana, que es la ignorancia.

Hace aproximadamente diez años, una psicóloga italiana describió los trastornos psicósomáticos que la percepción de la belleza causaban en algunas personas –hombres y mujeres–. Palpitaciones, malestar, angustia, inquietud, insomnio: la psicóloga italiana lo diagnosticó como el “síndrome de Stendhal” porque sabía que la literatura siempre

“Chico malo” (fragmento) de Eric Frixh

Cuando un periodista me preguntó, hace pocos días, cuánto tiempo empleé en escribir El amor es una droga dura, mi última novela editada por Seix Barral, le contesté: "Toda la vida". Era la respuesta más sincera que le podía dar. Me refería al tiempo emocional, al tiempo psíquico, para el cual no existe ni el viejo reloj del abuelo, ni el último modelo de Cartier que anuncian las revistas. Las emociones no conocen el tiempo, ni la edad, y una experiencia –en el sentido que Splenger le atribuía al término: un conjunto de ideas, sentimientos y sueños– es atemporal, recoge fragmentos de todo lo vivido, de todo lo deseado; no tiene fechas, ni almanaques ■



se adelanta a la ciencia, y que esos trastornos habían sido descritos por Stendhal durante uno de sus viajes a Italia y por Marcel Proust, ante uno de sus cuadros favoritos de Vermeer. Yo había escrito en mi novela *Solitario de amor* la definición: "El amor es una droga dura". El amor –especialmente cuando se encarna en un ser bello– plantea enigmas, emociona, altera, a veces resulta tan atractivo como insoportable. Igual que la droga dura, proporciona placer, pero no sólo placer: crea dependencia, adicción.

Javier, el protagonista de la novela, es un fotógrafo de éxito. Es también, un adicto a la intensidad: busca las emociones fuertes en la droga, la hiperactividad y el sexo. Cerca de los cincuenta años, sufre una crisis cardíaca y se ve en la necesidad de cambiar de vida. Se somete a una cura de desintoxicación y, aparentemente, está curado. Abandona la ciudad donde vive –demasiado agitada–, se casa, se retira al campo. Adapta su cerebro a los pequeños placeres cotidianos. Pero un día debe volver a la ciudad y al encontrar –o reencontrar: esa es una de las incógnitas de la novela– a una joven modelo de extraordinaria belleza, Javier sufre, otra vez, el vértigo de la pasión. El

amor lo escinde, lo divide: quiere huir pero persigue a la joven, quiere someterla pero se siente dominado por sus propias emociones, desea vivir pero el fantasma de la muerte lo acecha en sueños.

Javier se pregunta qué es la belleza, qué es el amor, qué es la dependencia y se desencadena un proceso de búsqueda de sí mismo y de rememoración guiado por una voz interior que le habla permanentemente con el habla del enamorado: *penser me font amours*, verso de un trovador. La pasión lo coloca ante un dilema antiguo: una vida más breve pero intensa o larga y oscura. Creo que es la más cinematográfica de mis novelas: las imágenes se suceden con el vértigo mismo de la pasión. No hay nada accesorio en esta novela, que tiene la economía rigurosa de la poesía o del relato breve, que todo lo sacrifica en aras de producir un efecto, una emoción, una experiencia. Allí donde el escritor goza, el lector goza, y allí donde sufre, el lector sufre. Gocé y sufrí, al escribir *El amor es una droga dura*. Cuando la terminé, tuve mono: síndrome de abstinencia. Quería volver a enamorarme, volver a escribir. Espero que las lectoras y lectores quieran volver a leer ■



LLAMANDO LAS COSAS POR SU NOMBRE

Los medios de comunicación desempeñan una labor muy importante en la formación de opiniones y actitudes que interioriza el conjunto de la sociedad ante los hechos acontecidos, de ahí que sus posibilidades como agentes transformadores de valores sociales sean enormes.

Consciente de esta realidad y en el marco de la medida nº 4 del *Plan de actuación del Gobierno Andaluz para avanzar en la erradicación de la violencia contra las mujeres*, aprobado en febrero de 1998, el IAM ha publicado el manual de estilo para los medios de comunicación *Cómo tratar bien a los malos tratos*, elaborado por Eulàlia Lledó.

Los medios están contribuyendo con gran efectividad a visibilizar las agresiones que sufren las mujeres y a demostrar que la idea de considerar esta violencia de género como un asunto privado ya está caducada, no nos sirve por falsa.

Dice el eslogan que el IAM ha lanzado en la campaña de rechazo social a la violencia contra las mujeres "Rompeamos el silencio" y es precisamente en este contexto donde puede darse una de las principales contribuciones de los medios de comunicación, sabedores de que la palabra, sobre todo la escrita, es uno de los instrumentos más temidos por quienes hacen del silencio su principal aliado.

La visibilización de estos hechos constituye el primer paso y cada vez es más frecuente que las noticias sobre

malos tratos ocupen destacadas posiciones en los medios. Pero el dicho de "hablar por hablar" en estos espacios no sólo no es pertinente, sino que puede ser perjudicial si el tratamiento que se da a la noticia omite información, refiere datos inexactos, recurre a tópicos, no llama a las cosas por su nombre o hace un uso sexista del lenguaje, por poner algunos ejemplos, por otra parte demasiado habituales en medios escritos y audiovisuales.

Es en este contexto en el que el IAM ha considerado la necesidad de elaborar un documento que se articule como herramienta de trabajo para que la violencia de género sea bien tratada, es decir, en su justa medida y acorde con la realidad. Este manual cuenta con la colaboración de la Federación Andaluza de Asociaciones de Prensa y el grupo de la RTVA. En este estudio se ha realizado un análisis exhaustivo de más de



600 noticias y artículos publicados durante 1997 y parte de 1998 sobre violencia contra las mujeres aparecidas en los siguientes diarios: *El Correo de Andalucía*, *Diario 16*, *ABC Sevilla*, *El País*, *El Mundo* y las agencias de noticias *EFF* y *Europa Press* y, esporádicamente, en algún otro medio de prensa local.

De estas noticias publicadas se han extraído los numerosos ejemplos que sirven para ilustrar cómo no se deben tratar los malos tratos, ofreciendo a lo largo de todo el manual alternativas más adecuadas. Así, encontramos fragmentos de noticias sobre agresiones y/o asesinatos cometidos contra mujeres en los que aparecen términos del tipo "un asunto de celos", "una cuestión de falda" y "un problema sentimental o personal"; otras insisten en que el criminal "estaba dominado por los nervios" o "tuvo un arrebató". En todos estos casos se trata de términos inadecuados que distorsionan la realidad y vienen a minimizar y hasta justificar las acciones de los agresores, ya que las referencias pasionales deberían utilizarse sólo cuando la noticia aluda a otros sentimientos distintos a los criminales.

La falta de datos o la omisión de las circunstancias es otro problema que se aborda en este manual con ejemplos como éste: "El matrimonio herido en Córdoba se encuentra grave", sin especificar que la mujer fue agredida y faltó poco para que muriera asesinada por su marido, quien a continuación intentó suicidarse.

LOS MEDIOS ESTÁN CONTRIBUYENDO CON GRAN EFECTIVIDAD A VISIBILIZAR LAS AGRESIONES QUE SUFREN LAS MUJERES Y A DEMOSTRAR QUE LA IDEA DE CONSIDERAR ESTA VIOLENCIA DE GÉNERO COMO UN ASUNTO PRIVADO YA ESTÁ CADUCADA, NO NOS SIRVE POR FALSA

El IAM es consciente de que los medios de comunicación juegan un papel social muy importante, tanto en la labor de informar adecuadamente, como en la de formar actitudes y conciencias ciudadanas, de ahí que este manual incida en la urgente tarea de no presentar cada agresión o crimen como un caso aislado y en la necesidad de resaltar que los malos tratos son crímenes que vulneran los derechos humanos, constituyendo un aspecto más de la violencia de género. Otra cuestión relevante que se resalta en esta publicación es que las y los profesionales de los medios deben tomar conciencia de que los asuntos pasionales son los que tienen que ver con el amor y no con la muerte y evitar las referencias a los celos cuando se trata de agresiones. Además, se debe ir más allá de la violencia física para incidir en la existencia de los malos tratos psíquicos y en la desprotección de las mujeres que denuncian.

En *Cómo tratar bien los malos tratos* se recomienda recurrir a opiniones expertas y contar con el testimonio de las personas implicadas. Más allá de la información de lo que ha acontecido, es imprescindible que los medios de comunicación publiquen noticias sobre los recursos públicos destinados a la prevención y a la erradicación de la violencia contra las mujeres, tales como el número de casas de acogida, los teléfonos de emergencia o las posibles acciones que pueden emprenderse. También constituye una labor

muy importante por parte de los medios llevar a cabo un trabajo de seguimiento de las noticias para que éstas no caigan en el olvido.

Un aspecto de gran importancia al que este manual dedica un capítulo es al carácter sexista y androcéntrico del lenguaje que salpica numerosos discursos. En estas páginas se evidencian ciertas incorrecciones gramaticales y se proponen alternativas, tales como la utilización de expresiones genéricas para sustituir al masculino plural que nombra presuntamente a un conjunto de mujeres y de hombres o modos de evitar las redacciones que muestran subordinación. Este apartado se acompaña de un breve glosario de términos relevantes de los que es conveniente tener muy claro su significado si no queremos caer en contradicciones.

Este manual se constituye como una herramienta de trabajo efectiva para que los medios de comunicación traten en su justa medida cualquier tipo de violencia que se ejerce contra las mujeres, estableciendo un código lingüístico claro, llamando a las cosas por su nombre y hablando de los malos tratos sin vergüenza, siempre con el objetivo de contribuir a su erradicación ■

.....

Texto:
ROSA SIVIANES



FIDEM⁹⁹

UNA FERIA QUE DISOLVIÓ FRONTERAS

ROSA GÓMEZ TORRALBO
Comisaria de FIDEM'99



FOTO: CHARD VALENZUELA

Del 23 al 27 de Octubre de 1999 hemos convivido en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Granada con empresarias de 22 países. Quienes hayan secundado la ruta que se proponía en el plano-guía de expositoras, empezaron su caminar adentrándose en una carpa que albergaba los stands de Europa. Empresarias de Portugal, Italia, Francia, Croacia, Eslovenia, Eslovaquia y del resto de Comunidades Autónomas de España, exponían sus productos, servicios y proyectos.

Andalucía, con el mayor número de stands, ocupó el lugar central, por el que había que transitar para subir hacia América Latina y el Magreb. Las expositoras de Andalucía, como en el inicio de las ciudades, se agrupaban por actividades en calles: "Nuevas tecnologías y servicios a empresas", "Mejora de la calidad de vida, turismo y ocio", "Cerámica y Madera", "Vestido y Complementos", "Agroalimentación" e "Institucional" desembocaban en un espacio a modo de plaza, donde se iniciaban los stands de Argentina, Bolivia y Ecuador.

Antes de visitar las empresas de Brasil, Colombia, Chile, República Dominicana, Perú, Nicaragua, México, Venezuela, Uruguay y de Marruecos, Túnez y Egipto, se podían parar en la Librería y encontrar aquel libro en el que pretendemos leer aquello que no acabamos de decidirnos a escribir, a reconocer o a nombrar.

Es difícil asimilar tanta energía, tanta diversidad, tanta emoción, tanta esperanza.



FOTO: CHAFU VALERZUELA

Se podía compatibilizar el caminar por el recinto ferial, con la participación en múltiples actividades: talleres de “Crear empresa” en el que intervenía una animadora teatral, que interpretaba su tránsito del ámbito doméstico hacia el auto-empleo, muestra de vídeos sobre la situación de las mujeres en el mundo, sesiones informativas sobre el Euro y la PYME o sobre Innovación Tecnológica, programas de radio en directo y el ciclo de conferencias y debates sobre la “Cooperación entre Empresarias”.

Veinte mil visitantes compartieron esta ciudad de las mujeres y las empresas, pero el ritmo, el pulso de la feria se ha cocinado entre las “residentes”, las expositoras de los 160 stands.

FIDEM '99 ha propiciado 350 entrevistas bilaterales y de grupo entre las expositoras, que han generado tantos acuerdos comerciales como de carácter asociativo. FIDEM '99 ha ofrecido asesoramiento especializado en Marketing, Cooperación Inter-empresarial, Comercio Exterior e Innovación

Tecnológica, así como talleres sobre “Estrategia de Crecimiento Empresarial”. Pero, sobre todo, esta Feria ha hecho posible que mujeres de Latinoamérica, Europa y el Magreb, entonemos juntas una canción de futuro, de compromiso para trabajar en red, para aprender juntas a gestionar el “dinero grande”, a cooperar para ampliar mercados, para ser competitivas desde la calidad en el producto o servicio y la ética basada en los derechos humanos y en el respeto a las diferencias.

Desde el Instituto Andaluz de la Mujer nos sentimos orgullosas de haber sido depositarias de la confianza de todas las personas que han participado en FIDEM '99; y nos comprometemos a seguir trabajando para fomentar la colaboración entre las empresarias españolas y las de Latinoamérica, Europa y el Norte de África.

Ha sido un placer trabajar con tantas mujeres responsables de su propia alegría de vivir, de crear riqueza, igualdad y paz.

Gracias a todas ■

ENSAYO

ESPACIOS PÚBLICOS EN CLAVE DE SEXO-GÉNERO: LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

BARRIO, EMILIA

GRANADA: COMARES, 1999

AUTOBIOGRAFÍA

AMÉRICA DÍA A DÍA: DIARIO DE VIAJE

BEAUVOIR, SIMONE DE

MADRID: MONDADORI, 1999

POESÍA

RONDA DE NOCHE

BECCIU, ANA

BARCELONA: PLAZA & JANÉS, 1999

NOVELA

CONFIDENCIA POR CONFIDENCIA

CONSTANT, PAULE

BARCELONA: TUSQUETS, 1999

NOVELA

LA TIERRA FÉRTIL.

DÍAS-MÁS, PALOMA.

BARCELONA: ANAGRAMA, 1999

NOVELA

ESTRELLITA MARINERA

ESQUIVEL, LAURA

BARCELONA: OLLERO & RAMOS, 1999

NOVELA

MENSAJEROS DE LA OSCURIDAD

GIMÉNEZ BARTLETT, ALICIA

BARCELONA: PLAZA & JANÉS, 1999

ENSAYO

EL ACOSO MORAL: EL MALTRATO PSICOLÓGICO EN LA VIDA COTIDIANA

HIRIGOYEN, MARIE-FRANCE

BARCELONA: PAIDÓS, 1999

NOVELA

BILLETES DE IDA Y VUELTA

LIENAS, GEMMA

BARCELONA: MUCHNIK, 1999

NOVELA

GINEBRA: REINA DEL PAÍS DEL VERANO

MILES, ROSALIND

BARCELONA: PLAZA & JANÉS, 1999

NOVELA

COMO UNAS VACACIONES

MONSO, INMA

BARCELONA: TUSQUETS, 1999

BIOGRAFÍAS

PASIONES

MONTERO, ROSA

MADRID: AGUILAR, 1999

POLÍTICA

EL RETORNO DE LO POLÍTICO: COMUNIDAD, CIUDADANÍA, PLURALISMO, DEMOCRACIA RADICAL

MOUFFE, CHANTAL

BARCELONA: PAIDÓS, 1999

NOVELA

LA LIBERTA

ORTIZ, LOURDES

BARCELONA: PLANETA, 1999

POESÍA

LAS MUSAS INQUIETANTES

PERI ROSSI, CRISTINA

BARCELONA: LUMEN, 1999

NOVELA

HUIDA IMPOSIBLE

QUINDLEN, ANNA

BARCELONA: PLAZA & JANÉS, 1999

NOVELA

EL TESORO DE LOS SABERES OLVIDADOS

ROMILLY, JACQUELINE DE

BARCELONA: PENÍNSULA, 1999

NOVELA

LAS LAGARTIJAS HUELEN A HIERBA

SÁNCHEZ-ANDRADE, CRISTINA

MADRID: LENGUA DE TRAPO, 1999

ENSAYO

CÓMO SOPORTAR LA LIBERTAD

THOMAS, CHANTAL

BARCELONA: TUSQUETS, 1999

NOVELA

HEROÍNAS DE FICCIÓN

VV.AA.

BARCELONA: EDICIONES DEL BRONCE, 1999

NOVELA

QUERIDO PRIMER NOVIO

VALDÉS, ZOÉ

BARCELONA: PLANETA, 1999

POESÍA

COMO DIOS EN LA NADA

VARELA, BLANCA

MADRID: VISOR, 1999

FOTOS: REINE RICO



Con el título "Las mujeres, primero" el Centro Carmen de Burgos (Baeza) acogió del 30 de septiembre al 3 de octubre el Encuentro de Formación Feminista por sexto año consecutivo. Tras la inauguración de la Directora del IAM, Carmen Olmedo, la primera conferencia corrió a cargo de la senadora colombiana Piedad Córdoba, que abordó la situación que viven las mujeres de su país y la experiencia de su secuestro a manos de los paramilitares.

Las jornadas se han estructurado en ponencias por las mañanas y espacios de debates por las tardes. Las ponencias han estado a cargo de las filósofas Celia Amorós y Amelia Valcárcel, la socióloga M^a Ángeles Durán y la jurista Ana Rubio. En los espacios de debate se ha abordado el Feminismo desde tres ámbitos distintos: la crítica de la Historia, la práctica socio-jurídica y la política. En el primer espacio dedicado a la crítica histórica intervinieron la filósofa Alicia Miyares, las historiadoras Cándida Martínez, Dolores Ramos y Mary Nash y

CELEBRADO EL VI ENCUENTRO ANDALUZ DE FORMACIÓN FEMINISTA "LAS MUJERES, PRIMERO"

la antropóloga Dolores Juliano. En la segunda jornada socio-jurídica dirigió el debate la jurista M^a Luisa Balaguer e integraron la mesa las abogadas María Durán y M^a José Varela, la jurista Teresa Pérez del Río y la socióloga Soledad Murillo. El tercer espacio de debate lo dirigió la Viceconsejera de Cultura, Claudia Zafra, y contó con las intervenciones de la psicóloga Dolores Renau, las juristas Amparo Rubiales y Carmen Alborch y la socióloga Judith Astelarra.

Las secciones formativas estuvieron complementadas con actividades paralelas; la primera de ellas fue un reconocimiento a la labor de la librería y escritora María Fulmen, que falleció el pasado abril. En segundo lugar, la noche del sábado contó con el espectáculo flamenco que protagonizó Ana la del Revuelo.

Con la conferencia de Amelia Valcárcel "La agenda del feminismo en el proceso de globalización" y la intervención del Consejero de la Presidencia Gaspar Zarrías se dio por concluida esta sexta edición ■



HERRAMIENTAS PARA TRATAR LA VIOLENCIA DE GÉNERO



El debate, la reflexión y la posibilidad de profundizar en aspectos relacionados con la violencia de género han sido los ejes centrales sobre los cuales ha discurrido este foro organizado por el IAM, que ha reunido a más de 400 profesionales y ha contado con la intervención de reconocidas personas expertas en diversos ámbitos: sanitario, judicial, policial y social. Entre ellas, Claudia García Moreno, Coordinadora del Proyecto Violencia contra la Mujer de la O.M.S.; Miguel Lorente Acosta, Profesor de Medicina Legal; Juan Ramón Sáez de Valcárcel, Vocal del Consejo General del Poder Ju-

dicial; Carmen Aguayo Martínez, Directora Gerente del Servicio Andaluz de Salud; Ana Rubio Castro, Profesora de Filosofía del Derecho; la diputada Cristina Alberdi y, clausurando la jornada, Amelia Valcárcel, Profesora de Filosofía Moral y Política.

Este foro celebrado en Sevilla y que fue inaugurado por el Consejero de la Presidencia, Gaspar Zarrías, se enmarca dentro de las medidas de acción puestas en marcha por el IAM a raíz de la aprobación del Plan Andaluz para Avanzar en la Erradicación de la Violencia Contra las Mujeres.

Con el propósito de crear un espacio de debate y reflexión permanente y seguir proporcionando herramientas a profesionales que se ocupan de atender a las mujeres que sufren los malos tratos se cerró este foro, que ha contribuido a reforzar la idea de que la violencia de género es un problema social que necesita la coordinación y rápida respuesta de todos los sectores ■

FALLADOS LOS PREMIOS ELENA MARTÍN VIVALDI



FOTO: ADOLEJADORA TESTTA

Con motivo de la celebración de los diez años de creación del IAM se ha convocado la primera edición del Certamen Literario Elena Martín Vivaldi, en las modalidades de relato corto y obra poética, dirigido a mujeres con residencia en Andalucía que no tengan ninguna obra editada.

Tras el fallo de los premios, Rosana de Aza con su obra *Libro de las mujeres desgraciadas de Kioto*, ha sido la ganadora en la modalidad de poesía, mientras que en relato corto el jurado seleccionó diez por orden de preferencia. El primer lugar lo ocupó *Carmen Confía. Historia de una portera no electrónica* ■



FOTO: J. BAQUERO IFLI CORREO DE ANDALUCÍA



CLAVES PARA LA IDENTIDAD FEMINISTA

La antropóloga mexicana Marcela Lagarde ha impartido durante el mes de noviembre el Aula Permanente de Formación Feminista en Andalucía. Por una parte, los talleres han estado dirigidos a políticas y, por otra, a las asociaciones de mujeres. En ambos casos se ha llevado a cabo una revisión de los principios básicos que han definido al Feminismo y de la forma en que se ha articulado la filosofía feminista en la práctica asociativa de las mujeres ■

FOTO: AUXILIADORA TESTA



MUJERES EXCEPCIONALES DEL SIGLO XX

Trás quedó un siglo y la Universidad Internacional Menéndez Pelayo con sede en Sevilla y el IAM han dedicado un seminario a la obra de cinco pensadoras que nos han ayudado a comprender mejor esos cien años que han pasado. Hanna Arendt, Simone de Beauvoir, Mary Douglas, Simone Weil y María Zambrano, cada una desde su

ámbito, han reflexionado y escrito sobre muchos de los temas que han sido la clave de este siglo. Carmen Olmedo, directora del IAM, inauguró el Seminario "Pensadoras del siglo XX", dirigido por Amelia Valcárcel, Profesora de Filosofía de la Universidad de Oviedo y M^a Dolors Renau, presidenta de la Internacional Socialista de Mujeres ■



Celebrado el II Encuentro de los CIM en Málaga

TRABAJAR PARA LAS MUJERES

El II Encuentro de Formación de Centros Municipales de Información a la Mujer, celebrado en Málaga el pasado mes de diciembre, ha contado con la presencia de expertas en ámbitos como la salud y educación. Desde estos diversos campos de trabajo se han abordado temas como la violencia doméstica, la calidad de vida, el tiempo de las mujeres o la autonomía. Las ponencias de Finna Birulés y Elena Simón abrieron y cerraron, respectivamente, este segundo encuentro que organiza el IAM ■

FOTO: AUXILIADORA TESTA



FINALIZA EL CICLO DE MUJERES ESCRITORAS

En el mes de diciembre concluyó el ciclo de Mujeres Escritoras que se ha venido desarrollando a lo largo del año con motivo del décimo aniversario de la creación del IAM y que ha reunido a prestigiosas escritoras. Cristina Peri Rossi ha sido la autora que ha

puesto el punto y final a este ciclo. La presentación de su última obra *El amor es una droga dura* tuvo lugar en Sevilla de la mano de Piedad Bolaños, Concejala del Ayuntamiento de Sevilla, y de Araceli Rubio, directora del Centro de la Mujer de Sevilla ■



Soy vertical, pero preferiría ser horizontal

Sylvia Plath
Mondadori
Madrid, 1999



“Para mí es natural estar tendida. Es entonces cuando el cielo y yo conversamos con libertad y así seré útil cuando al fin me tienda: entonces los árboles podrán tocarme por una vez, y las flores tendrán tiempo para mí”. Este es el final del poema “Soy vertical” que, junto a una selección de otros poemas de Sylvia Plath, edita Mondadori con dos particularidades. Por una parte se trata de una edición de bolsillo a un precio muy asequible incluida en la colección “Mitos de la poesía” y, por otra, son la mayoría poemas no traducidos con anterioridad al castellano o escasamente conocidos. Es Sylvia Plath una de las gran-

des poetas de las últimas décadas. Su poesía es aguda, penetrante, intensa. Nacida en Boston en 1932, viajó al Reino Unido para ampliar estudios en la Universidad de Cambridge. En Londres, Sylvia fue reconocida por las dos obras que publicó en vida: *El coloso* y la novela autobiográfica *La campana de cristal*. Después de su muerte en 1963 (doloroso suicidio que conmocionó al mundo literario) se publicaron *Ariel* (1965) y *Cruzando el agua* (1971). En el año 1981 una edición completa de sus obras ganó el Premio Pulitzer.

Subjetividad y ciclos vitales de las mujeres

María Asunción González de Chávez (comp.)
Siglo Veintiuno Editores
Madrid, 1999

Los textos de este volumen constituyen las aportaciones teóricas de las docentes que desde el curso 1990-91 participan en el Seminario “Mujer y Salud” de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria. La edición de Siglo Veintiuno cuenta con valio-

sas colaboraciones: entre otras, un espléndido texto de la psicóloga Victoria Sau titulado “El vacío de la maternidad” y dos de Silvia Tubert sobre “Maternidad y nuevas tecnologías reproductivas” y “La experiencia del cuerpo y la sexualidad en la adolescencia”.

El equipo que inició la experiencia que ahora se recoge en *Subjetividad y ciclos vitales de las mujeres* (en 1993 se publicó una primera parte titulada *Cuerpo y subjetividad femenina. Salud y género*) está conformado por psicólogas y médicas de distintas especiali-

Obras completas

Ángela Figuera Aymerich
Ediciones Hiperión
Madrid, 1999

También en el campo de la poesía la editorial Hiperión ha publicado recientemente las *Obras completas* de la poeta Ángela Figuera Aymerich, la escritora bilbaína que, junto a Blas de Otero y Gabriel Celaya, forma parte del conocido como “triumvirato vasco” de la poesía de postguerra.

Ángela publicó en 1948 su primer libro, *Mujer de barro*, cuando tenía 46 años. Sin embargo, su más conocida y característica poesía la escribió durante la década de los 50 y en ella se aprecia un especial ángulo de visión de los problemas sociales que, junto a otros temas como la maternidad, la guerra y la belleza, en gran medida constituyen un eje temático de su obra.

Ángela Figuera Aymerich

Obras completas



Fue en México donde, en 1958, se editó el libro más conocido de Ángela Figuera, *Belleza cruel* (posteriormente editado en España por Lumen). El mismo incluía un prólogo de León Felipe en el que se llamaba a sí mismo “desterrado y mudo” en contraposición con Ángela, la poeta que se había quedado “al otro lado” con el salmo y la canción... salmo y canción que ahora pueden disfrutar quienes gustan de la buena poesía ■

duda es éste un excelente ejemplo de investigaciones que ofrecen una visión de la salud de las mujeres menos biologicista y parcelada ■



Un espíritu prisionero

Marina Tsvietáieva

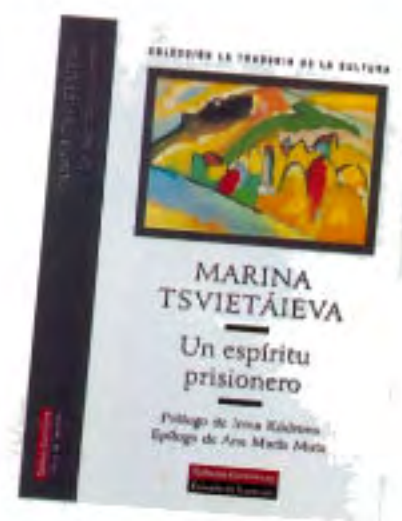
Galaxia Gutenberg-Círculo de
Lectores
Barcelona, 1999

La obra de la escritora Marina Tsvietáieva es una de las más interesantes de la literatura rusa de este siglo ya que en ella se encuentran piezas magistrales de diversos géneros: el relato, el ensayo, el diario, la poesía, el género epistolar. *Un espíritu prisionero* es el título de una serie de escritos de esta autora inéditos en castellano que ahora edita Galaxia Gutenberg junto al Círculo de Lectores. El

nombre de la colección es "La tragedia de la cultura" y en ella se recuperan las obras e historia de quienes en los años más duros de la URSS fueron víctimas de las más variadas formas de represión.

Marina Tsvietáieva nació en Moscú en 1892. Partidaria de la Revolución antes de la que misma constituyera una bandera protectora, abandonó el país en 1922 haciendo fuertes críticas a la política cultural de su Partido. Su exilio, que transcurrió en Checoslovaquia y Francia, fue una época tremendamente creativa. De la misma datan obras como *La separación*, *Psique*, *El oficio* y *La*

doncella reina. Diecisiete años después de su partida, Marina regresa a la URSS donde fue víctima de una gran hostilidad por parte del régimen stalinista, tal como se evidencia en los documentos extraídos de la KGB incluidos como apéndice documental de *Un espíritu prisionero*. "El precio que tuvo que pagar, como persona y como escritora, por mantenerse fiel a su propia manera de ser fue tan caro que no deja lugar a dudas sobre la sinceridad personal y literaria de Marina Tsvietáieva", comenta Ana M^a Moix en el epílogo de la obra. Finalmente, en 1941, la autora se suicida.



Considerada una de las escritoras rusas más relevantes del siglo XX, la obra de Marina Tsvietáieva contiene una fuerza difícil de explicar. Los elementos autobiográficos, narrativos, poéticos y de análisis de la realidad que en ella se mezclan dan cuenta del objetivo literario expresado más de una vez por ella misma: la escritura en libertad ■

Mujeres de los márgenes. Tres vidas del siglo XVII

Natalie Zemon Davis

Cátedra
Barcelona, 1999

La colección Feminismos de la Editorial Cátedra ha publicado en su número 54 una interesante obra de Natalie Zemon Davis en la que recoge la vida de tres mujeres del siglo XVII: Glikl bas Judah Leib, Marie de l'Incarnation y Maria Sbylla Merian. Bajo el título *Mujeres de los márgenes*, Natalie Zemon reconstruye estas biografías a partir de rasgos comunes y paralelismos: su desenvolvimiento en el ámbito comercial (las tres eran expertas contables que registraban préstamos, vendían desde libros y pinturas hasta caballos y cassetas, administraban dotes),

su pericia artesanal, su larga vida y su pasión por la escritura a pesar de no haber recibido una educación en retórica o gramática.

Glikl bas Judah Leib nació en Hamburgo en 1647 en el seno de una conocida familia judía. Quedó viuda siendo muy joven con doce hijos a su cargo y teniendo que hacer frente a las deudas de su marido. Las adversidades no la amilanaron y se convirtió en una próspera mujer de negocios con una amplísima cultura de su religión y dominio de idiomas. Además, es autora de la que se considera la primera autobiografía conocida de una mujer judía ordenada en siete tomos de acuerdo a las siete edades de la vida.

En el año 1664 una hermana ursulina envía desde Quebec hasta París un relato autobiográfico. Lo recibe su hijo y en él lee una sincera

confesión. A los veintitrés años Marie Guyart tomó el velo en la ciudad de Tours convirtiéndose así en Marie de l'Incarnation, una de las dos mujeres que fundaron la primera escuela para niñas de las ursulinas en Norteamérica. Autora de diversos escritos, jugó un importante papel en la conversión al cristianismo de muchas etnias amerindias (incluso fue autora de un diccionario) y se convirtió en una gran educadora.

En 1699 Maria Sybilla Merian viajó desde Amsterdam a América junto a su hija Dorothea. La idea era llegar a Surinam y allí dedicarse a pintar los insectos y la flora de esta tierra tropical. Así, no conformándose con ser una pintora, grabadora, editora y marchante de arte (es decir, con poseer todas las destrezas que se necesitaban en un taller reconocido del siglo XVII), Maria Sybilla se



internaba en un nuevo mundo retratándolo con tal maestría que aún hoy sus espléndidas láminas constituyen una referencia en el campo de las ciencias.

Se trata entonces de tres mujeres provenientes de distintos contextos que dejaron reflejados en sus escritos y obras elementos de la Europa de albores de la modernidad omitidos por la historia oficial. Natalie Zemon profundiza en ellas con un rigor de investigación que hace de ésta una obra muy recomendable ■



Warner Independent presenta
Una producción Elías Querejeta para Sagal.
Premiada en San Sebastián 1999 - Premio Oficial a la Dirección
Edu. Alberto Estrella en Andalucía



Cuando vuelvas a mi lado: secretos y mentiras

Texto:
CARMEN JIMÉNEZ

Gracia Querejeta es una de las realizadoras más singulares de nuestro panorama cinematográfico, junto a otras tan dotadas como, por poner sólo dos ejemplos, Isabel Coixet o Iciar Bollain.

La película que nos ocupa es la tercera de su filmografía -tras *Una estación de paso* y *El último viaje de Robert Rylands*-, la más madura y la de mayor complejidad y hondo calado. Al contrario que en las otras, en las que los personajes femeninos eran secundarios, aunque a veces clave, soporte de las tramas y situados a contraluz de los hombres, aquí cobran un protagonismo absoluto.

Así pues, la cinta nos ofrece cinco poderosos retratos de mujeres unidos por lazos familiares -tres hermanas, la madre y la tía-, por oscuros secretos e impías mentiras. La muerte de una de ellas las reúne de nuevo, después de muchos años, en un viaje iniciático al pasado que resultará tan catártico como liberador, tan conflictivo como estimulante, tan reconfortante como doloroso...

La realizadora asume el pleno control de una historia tan tortuosa y difícil, permitiendo a sus personajes expresar con palabras y silencios sus singularidades individuales, vitales, generacionales... Aquello que las diferencia y las hace únicas pero también

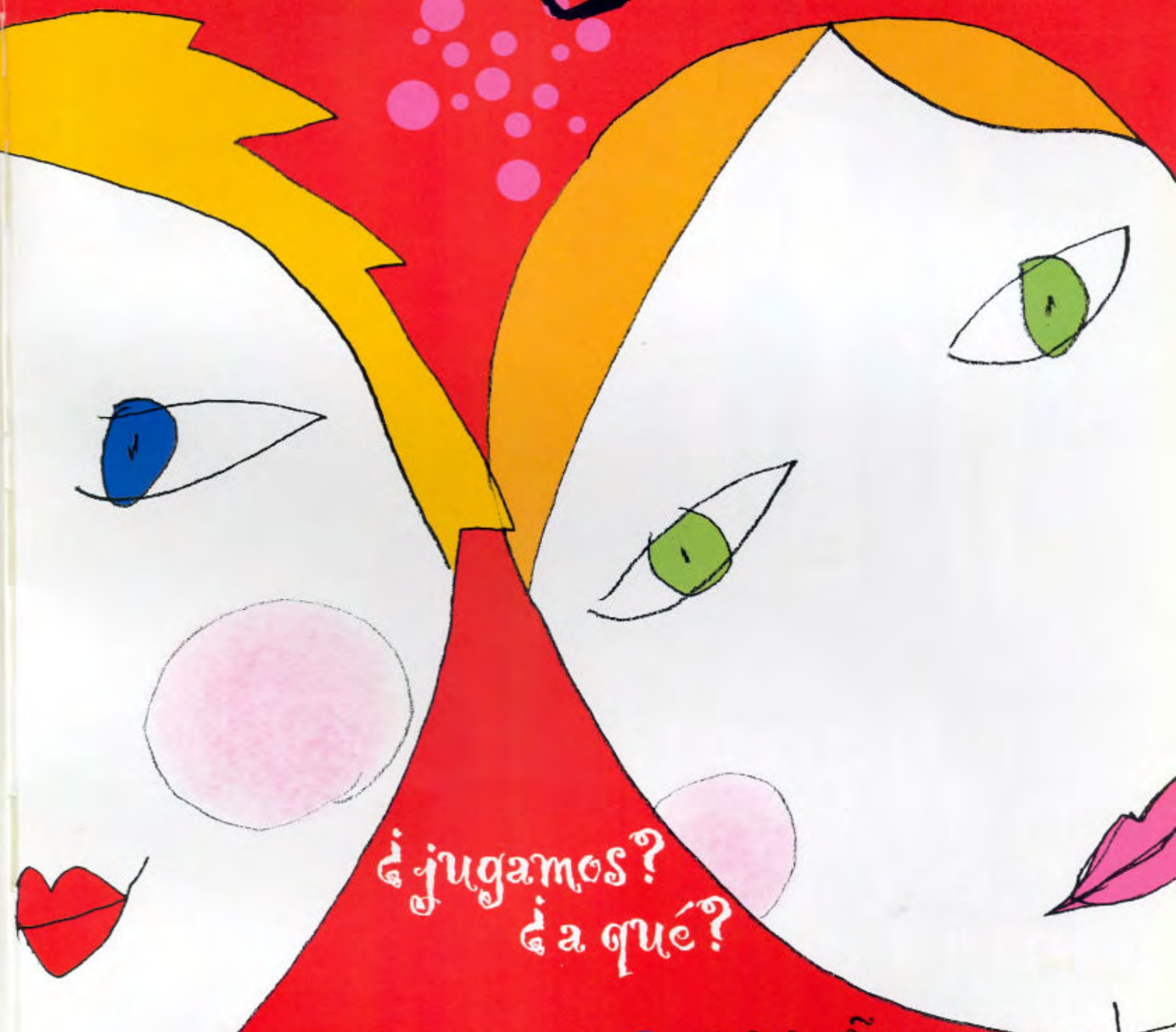
lo que, pese a todo, las vincula irreductiblemente.

Conjugando los tiempos pasado y presente, desvelando secretos y desenmascarando mentiras, perdonando, comprendiendo y asumiéndose pueden estas mujeres, con la complicidad de las extraordinarias actrices que les dan vida (Adriana Ozores, Rosa Mariscal, Mercedes Sampietro y Julieta Serrano, sin olvidar a la exquisita Marta Belaustegui) ser dueñas de sus destinos en el futuro. Esto es lo que con sabiduría narrativa, sólido guión y pulso firme tras la cámara nos hace experimentar aquí la mirada de Gracia Querejeta ■

Ficha técnica

España, 1999. Directora: Gracia Querejeta. Productor: Pancho Casal. Guión: Gracia Querejeta, Elías Querejeta y Manuel Gutiérrez Aragón. Fotografía: Alfredo Mayo. Dirección artística: Nacho Ruiz-Capillas y Llorenç Miquel. Música: Ángel Illaramendi. Intérpretes: Mercedes Sampietro, Jorge Perrugorria, Julieta Serrano, Marta Belaustegui, Adriana Ozores, Rosa Mariscal, Ramón Barea, François Dunoyer, Giovana Muñoz, Israel Rodríguez, José Ángel Egido y Paco Sagartzutu.

imagina.



¿jugamos?
¿a qué?

1999

campaña
del juego
y el juguete
no sexista,
no violento

10 años
Instituto
Mujer



Consejería de Educación y Ciencia

a ñ o
2000



“Woman Tree” realizado por Edwina Soslos para UNIFEM

el tránsito
hacia el
tercer
milenio
Instituto
Andaluz de la
Mujer

17

Fechas históricas
del movimiento
internacional feminista
en el siglo XX

1900	Celebración del Congreso Mundial de Sufragio Femenino en Amsterdam.
1903	Agudización de la lucha sufragista en Gran Bretaña con la intensificación de las campañas para la consecución del voto.
1915	Congreso Internacional de la Paz en La Haya, organizado por las feministas pacifistas para conseguir la paz en Europa.
1931	Concesión del sufragio femenino en España.
1936	Movilización de mujeres antifascistas contra Franco. La resistencia de las mujeres contra el fascismo internacional fue decisiva también en Italia y Alemania.
1949	Publicación de <i>El Segundo Sexo</i> de Simone de Beauvoir.
1955	Rosa Parks se niega a seguir las leyes de segregación de las personas negras en Estados Unidos de América, desencadenando el movimiento de derechos civiles.
1964	Publicación de <i>La Mística de la Femenidad</i> de Betty Friedan.
1970	Desarrollo de la segunda ola del Feminismo contemporáneo con el movimiento internacional de liberación de la mujeres.
1975	Declaración del Primer Año Internacional de la Mujer por las Naciones Unidas.
1975	Celebración de las primeras jornadas feministas españolas en Madrid.
1976	La Tribuna Internacional sobre los crímenes contra las mujeres celebrada en Bruselas impulsó la movilización contra la violencia contra las mujeres. La denuncia contra la violencia contra las mujeres sigue como eje constante del Feminismo internacional.
1976	Creación de la Asociación de Madres de la Plaza de Mayo en Buenos Aires.
1985	Conferencia Mundial de la Mujer en Nairobi.
1994	Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de El Cairo que declaró la necesidad de difundir los servicios de salud reproductiva entre las mujeres.
1995	Declaración en Seúl contra la explotación sexual y violencia contra las mujeres.
1995	Declaración de la IV Conferencia Mundial de las Mujeres en Beijing. Los derechos de las mujeres son derechos humanos.